



AYUNTAMIENTO DE
CAMAS



FERIA y
Fiestas Patronales de

CAMAS

DEL 10 AL 13 DE
SEPTIEMBRE 2026

CAMAS

Feria y Fiestas Patronales

DEL 10 AL 13 DE SEPTIEMBRE DE 2026



EDICIÓN
Raúl Medina Motilla, José Pedro Gómez Madrid

MAQUETACIÓN
Soledad Vázquez Sutilo

ÍNDICE

04

SALUDA DEL
ALCALDE

Victor Manuel Ávila Muñoz.
Alcalde de Camas.

06

SALUDA DEL
DELEGADO

Raúl Medina Motilla.
Delegado de Promoción Cultural,
Turismo, Fiestas y Eventos.

08

LA MEMORIA
DE CAMAS
HECHA CARTEL

Antonio Rodríguez Ledesma.
Artista.

14

ELLAS ENSEÑARON
A QUERER
SEPTIEMBRE

Lola Fernández Sánchez,
Carmen Santos Fernández,
Luisa Castrejón Barragán
Paqui Arance Agudo.
Pregoneras.

20

EL CULMEN DEL
PATRONAZGO
CANÓNICO DE LA
VIRGEN DE LOS
DOLORES

Miguel Ángel Baños Rodríguez
Graduado en Historia del Arte (US)
Máster en Ciencias de las Religiones:
Historia y Sociedad (UC3M)

26

CALLES CON
MEMORIA

Alejandro Sánchez Gutiérrez

36

UNA BIBLIOTECA
QUE SIGUE
ABRIENDO PUERTAS

Más de cuatro décadas
acercando la cultura, la
lectura y el encuentro a
Camas.

60 UN LUGAR
DORADO
LABRADO EN
LOS CONFINES
DE LA MEMORIA

72 MI PRIMERA FERIA

42 TERRITORIO K+
ARTE: CADA MURO,
UNA HISTORIA
Cinco artistas,
cinco miradas
sobre Camas.

78 PROGRAMACIÓN
FERIA Y FIESTAS
PATRONALES

52 UN COMERCIO
CENTENARIO:
PANADERÍA
MANUELA
José García y
Manuela Carmona.

82 ANUNCIANTES



SALUDA DEL ALCALDE

*“Será la última feria
tal y como la conocemos,
pero también
el comienzo
de una nueva etapa”.*

Queridos vecinos y vecinas:

Con enorme ilusión me dirijo a todos/as vosotros/as con motivo de nuestras esperadas Feria y Fiestas Patronales, unos días en los que Camas vuelve a reencontrarse con sus tradiciones, con sus raíces y, sobre todo, con las personas que hacen grande a nuestro municipio.

La edición de este año estará marcada por dos acontecimientos que la convertirán en una feria para el recuerdo.

El primero de ellos es la conmemoración del centenario de **Nuestra Señora de los Dolores**, patrona de Camas, que cumple cien años acompañando la vida, la historia y la devoción de generaciones de cameros y cameras. Un siglo siendo símbolo de unión, esperanza y sentimiento compartido, una efeméride que merece ser celebrada con el respeto y el cariño que nuestra Patrona despierta allá donde va.

El segundo tiene puesta la mirada en el futuro. Una vez finalice esta edición, nuestro recinto ferial iniciará una profunda transformación gracias a una inversión superior a **1,5 millones de euros**, que permitirá convertirlo en un espacio más moderno, accesible, funcional y preparado para acoger actividades durante todo el año. Un proyecto largamente

esperado que mejorará nuestras instalaciones y ofrecerá nuevas oportunidades para la convivencia, la cultura y el ocio.

Por ello, el lema elegido para esta Feria y Fiestas Patronales, **“La última... y nos quedamos”**, encierra un doble significado. Será la última feria tal y como la conocemos, pero también el comienzo de una nueva etapa en la que este espacio seguirá siendo punto de encuentro para todos los vecinos y vecinas de Camas durante los doce meses del año.

Os invito a disfrutar intensamente de cada momento, de nuestras casetas, de la música, del ambiente, de los encuentros con familiares y amigos y de cada una de las actividades programadas. Hagámoslo, como siempre, con alegría, respeto y responsabilidad, para que esta feria vuelva a ser motivo de orgullo para todo nuestro pueblo.

En nombre de la Corporación Municipal, deseo que viváis unas inolvidables Feria y Fiestas Patronales.

¡Feliz Feria y que viva Camas!

*Raúl Medina Motilla.*

SALUDA DEL DELEGADO

Hay lugares donde septiembre es un mes más del calendario. En Camas, septiembre es mucho más que eso.

Es el tiempo de los reencuentros. De los abrazos que llevaban meses esperando. De las familias que vuelven a sentarse alrededor de una mesa. De las amistades que siempre encuentran un momento para volver a verse. Es el tiempo en el que nuestro pueblo vuelve a reconocerse a sí mismo.

Nuestra Feria y Fiestas Patronales no comenzó con nosotros. Es el resultado de una historia construida por muchas personas que entendieron que las tradiciones no se heredan por casualidad; permanecen porque siempre hay quienes están dispuestos a cuidarlas. Y quizá esa sea la mayor enseñanza que he recibido durante estos cuatro años.

He tenido el privilegio de descubrir la cantidad de personas que trabajan para que, cuando llegue septiembre, todo parezca sencillo. Personas que muchas veces pasan desapercibidas, pero sin las que nuestra Feria no existiría.

Porque una Feria no se organiza solamente. Una Feria se cuida.

La cuidan los caseteros y caseteras que, mucho antes de que se encienda la primera bombilla, ya llevan meses preparando con ilusión un espacio que abrirán para compartir con los demás.

La cuidan nuestras hermandades, asociaciones y colectivos, que mantienen vivas muchas de las tradiciones que dan sentido a estos días.

La cuidan los trabajadores y trabajadoras municipales de todas las áreas que, con profesionalidad, dedicación y un enorme esfuerzo, hacen posible que todo funcione antes, durante y después de la Feria. También quienes velan por nuestra seguridad, nuestra limpieza, nuestros servicios y por esos detalles que casi nunca se ven, pero que todos disfrutamos.

A todas esas personas quiero expresarles mi gratitud. Porque ellas son el verdadero corazón de nuestra Feria.

Durante estos años hemos querido que esta celebración siguiera creciendo, incorporando nuevas propuestas y nuevos espacios de convivencia, pero sin perder nunca aquello que la hace única: su capacidad para reunir a un pueblo entero alrededor de sus tradiciones. Este año, además, viviremos una edición muy

especial. El Centenario del Patronazgo de Nuestra Señora de los Dolores nos recuerda que nuestras raíces siguen muy vivas y que las tradiciones continúan teniendo sentido cuando somos capaces de transmitirlos a quienes vienen detrás.

También despediremos el recinto ferial tal y como lo hemos conocido durante tantos años. Un lugar donde miles de cameros y cameras han compartido algunos de los recuerdos más felices de sus vidas. Cambiará el espacio, pero nunca aquello que realmente da sentido a nuestra Feria: las personas.

Porque los escenarios cambian. Cambian los tiempos. Cambian las personas. Pero hay algo que nunca debería cambiar: la manera en la que un pueblo cuida aquello que le hace ser quien es.

Porque cuidar nuestras tradiciones es también cuidar la memoria de un pueblo.

Ese será siempre el mejor legado que podamos dejar.

Os deseo, de corazón, que disfrutéis de cada momento, que compartáis cada abrazo y que sigamos haciendo de septiembre ese tiempo en el que Camas vuelve a encontrarse consigo misma.

¡Feliz Feria y Fiestas Patronales!

¡Viva Nuestra Señora de los Dolores Coronada!



Antonio Rodríguez Ledesma pone imagen a la Feria y Fiestas Patronales de Camas 2026

LA MEMORIA DE CAMAS HECHA CARTEL



Escanea el código QR para ver cómo se realizó el cartel oficial de la Feria y Fiestas Patronales de Camas 2026.

Hay imágenes que anuncian que algo está por llegar. Antes de que suenen las primeras sevillanas, antes de que las luces del Real anuncien que la Feria ya está aquí y antes de que septiembre vuelva a llenar las calles de encuentros y recuerdos, existe un instante en el que la fiesta comienza a hacerse presente: el momento en el que un pueblo descubre su cartel.

Un cartel de fiestas no es únicamente una imagen. Es una invitación. Es una forma de contar quiénes somos, qué celebramos y qué recuerdos queremos seguir compartiendo. Con el paso de los años, muchos carteles terminan formando parte de la memoria colectiva de un pueblo porque quedan ligados a una época, a una celebración y a una emoción concreta.

Este año, esa responsabilidad ha recaído en Antonio Rodríguez Ledesma, natural de Utrera y vinculado desde hace más de veinticinco años al mundo de la pintura y la creación artística. Aunque él mismo reconoce que no suele utilizar la palabra “artista” para definirse, su trayectoria habla de una vida dedicada a la creación.

“Siempre intento que cada obra tenga una fácil lectura y, sobre todo en el mundo de la cartelería, que está más relacionado con el diseño, siempre trato de que el mensaje sea

directo y entendible.”

Para Antonio, un cartel tiene una particularidad especial: nace para comunicarse con todos. No es una obra encerrada en un espacio concreto, sino una imagen que saldrá a las calles, entrará en las casas, aparecerá en comercios y redes sociales, y acompañará a miles de personas durante sus fiestas.

“Un cartel es otra cosa. La importancia del cartel no está en la técnica, está en la capacidad de transmisión del mensaje para el que está concebido.”

Detrás de la imagen final existe un proceso que muchas veces permanece oculto. Bocetos, ideas, cambios, materiales y decisiones que poco a poco van dando forma a la obra definitiva. Un camino creativo que Antonio disfruta especialmente y que comparte con una sensibilidad que permite acercarse al espectador a ese momento íntimo en el que una idea empieza a convertirse en realidad.

“Yo disfruto mucho de los procesos, creo que eso se nota y hace que la obra gane. La primera idea es lo principal, pero luego las variaciones que van surgiendo por la plástica de la pintura y los materiales son las que dotan al cartel de un carácter original.”

Su manera de trabajar comienza antes incluso de coger el pincel. Primero aparece el concepto, la sensación que debe transmitir la

obra y la forma en la que debe dialogar con aquello que representa. Cada encargo tiene su propia personalidad y cada pueblo tiene sus propios símbolos.

Y en 2026 Antonio ha tenido la oportunidad de acercarse dos veces a la historia de Camas. Primero con el cartel del Centenario del Patronazgo de Nuestra Señora de los Dolores y ahora con la imagen que anuncia la Feria y Fiestas Patronales.

Dos momentos diferentes, pero profundamente unidos a la identidad de nuestro pueblo.

“Es un privilegio, la verdad, pero también una responsabilidad. Este tipo de carteles son muy importantes para un pueblo y siempre hay que tratarlos con la sensibilidad de saber a quién van dirigidos.”

Después de haber representado a Nuestra Señora de los Dolores en el cartel del

“Yo disfruto mucho de los procesos, creo que eso se nota y hace que la obra gane.”

Centenario, Antonio tenía claro que la imagen de la Patrona debía volver a estar presente en el cartel de Feria, aunque desde una mirada completamente diferente.

“Tenía claro que quería que volviera a aparecer la imagen de la Virgen de los Dolores, pero tratada de manera muy diferente. Ambos carteles tenían que ser completamente distintos y, aunque intento que se identifique mi estilo, creo que no tienen nada que ver uno con otro.”

Para construir la imagen de la Feria 2026, Antonio decidió mirar hacia atrás. Buscó inspiración en el amplio archivo de carteles de Feria que conserva el Ayuntamiento de Camas, observando aquellos elementos que durante décadas han servido para anunciar nuestras fiestas.

Más que contar una historia concreta, el cartel se convierte en una alegoría de todos esos carteles que forman parte de nuestra memoria.

Y como ocurre con las obras que invitan a detenerse, también guarda pequeños detalles esperando ser descubiertos. Uno de ellos es especialmente significativo: la presencia de un antiguo escudo de Camas en el que aparece la trasera de Nuestra Señora de los Dolores. Los siete claveles que formaban parte de aquel

escudo no desaparecen, sino que Antonio los ha repartido a lo largo de la composición como un pequeño homenaje escondido. Un detalle que conecta pasado y presente, tradición y creación.

Durante este proceso, Antonio también ha descubierto una característica de Camas que le ha llamado especialmente la atención: el cariño con el que el pueblo conserva su historia cartelería y la importancia que se concede a estas imágenes como parte del patrimonio festivo.

Porque cuando un artista crea el cartel de unas fiestas, de alguna manera está interpretando cómo un pueblo quiere verse a sí mismo.

“Hay que intentar mostrar la idiosincrasia de cada tema o lugar respetando los símbolos que lo representan.”

Desde su mirada de utrerano, Antonio encuentra también conexiones entre Camas y otros pueblos de la provincia: unas tradiciones compartidas, una manera de vivir las fiestas y una identidad andaluza común, aunque siempre con el reto de conservar aquello que hace único a cada municipio.

Por eso, cuando imagina a alguien que no conoce Camas mirando este cartel, espera que descubra algo esencial: un pueblo que

respeto sus tradiciones sin dejar de mirar hacia el futuro.

“Me gustaría que sintieran que el cartel les pertenece. Sin duda, ese sería el triunfo del cartel.”

Porque un cartel de fiestas deja de ser de quien lo crea en el momento en que un pueblo comienza a reconocerse en él.

Con el paso de los años cambian los estilos, cambian las formas de anunciar nuestras fiestas y cambian las maneras de mirar una imagen. Pero permanecen las emociones que despiertan.

En agosto, cuando este cartel vuelva a aparecer en nuestras calles, escaparates y redes sociales, dejará de ser únicamente la creación de Antonio Rodríguez Ledesma para convertirse en algo mucho más importante: la imagen con la que todo un pueblo empezará a sentir que la Feria y Fiestas Patronales de Camas 2026 ya están llegando.

Una imagen que nace de la mirada y la sensibilidad de un creador, pero que solo cobra verdadero sentido cuando los cameros y cámaras la hacen suya.

Porque ese será, como reconoce Antonio, el mayor triunfo de un cartel: que un pueblo pueda mirarlo y sentir que también le pertenece.

ELLAS ENSEÑARON A QUERER SEPTIEMBRE

*Cuatro generaciones
de mujeres para un
pregón extraordinario
en el Centenario del
Patronazgo de Nuestra
Señora de los Dolores.*

Hay tradiciones que se conservan porque están escritas en los libros. Otras, las más importantes, sobreviven porque alguien las transmite. De unos padres a sus hijos, de unos abuelos a sus nietos, de una conversación familiar a un recuerdo compartido.

Nadie nace sabiendo querer a un pueblo. Se aprende.

Y en Camas, muchas de esas enseñanzas tienen lugar cada septiembre, cuando la alegría de la Feria se une al sentimiento de acompañar a **Nuestra Señora de los Dolores, Patrona de Camas**. Una celebración que hunde sus raíces en aquellas antiguas veladas organizadas en honor de la Virgen y que, con el paso del tiempo, fue creciendo hasta convertirse en la Feria y Fiestas Patronales de Camas que hoy conocemos, sin perder nunca aquello que le dio origen: el encuentro de un pueblo alrededor de sus tradiciones.

Este 2026 será un año especialmente señalado. El Centenario del Patronazgo de Nuestra Señora de los Dolores invita a mirar atrás, a recordar todo aquello que hemos recibido y, sobre todo, a pensar en quiénes serán las personas encargadas de mantener vivo ese legado.

Por eso, este año el pregón tendrá cuatro voces. Cuatro mujeres de edades diferentes que representan cuatro formas de vivir Camas y de entender septiembre:

Lola Fernández Sánchez, Carmen Santos Fernández, Luisa Castrejón Barragán y Paqui Arance Agudo.

Cuatro generaciones unidas por una misma emoción.

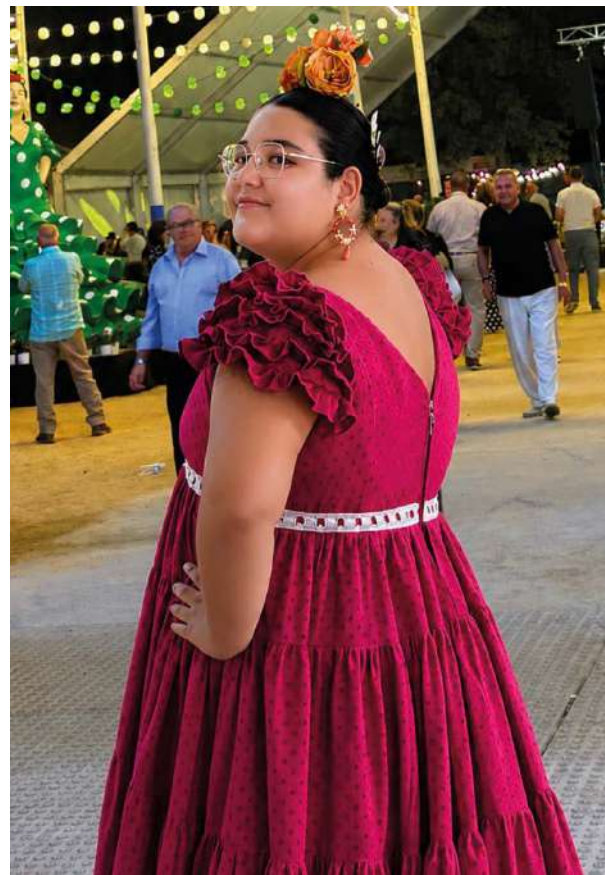
La más joven de las cuatro, **Lola Fernández Sánchez**, apenas tiene trece años. Sin embargo, cuando habla de la Feria y de Nuestra Señora de los Dolores lo hace con una naturalidad que sorprende. Quizá porque, como ella misma dice, en su casa “no se comprende la Feria sin Nuestra Señora de los Dolores; van de la mano”.

Su historia con la Patrona comenzó incluso antes de ser consciente de ello. Muchos vecinos la conocen como “**Lola de la Coronación**”, porque nació el mismo día y a la misma hora en que Nuestra Señora de los Dolores emprendía su camino hacia Sevilla para ser coronada. Una coincidencia que ha hecho que siempre sienta una unión muy especial con la Patrona.

Sus recuerdos todavía tienen olor a infancia: pescar patos con Juanmi, montar una y otra vez en el Dragón Vacilón junto a Dani,

bailar de la mano de su abuelo José al son de la música de las casetas o actuar con su academia Al Aire en la Caseta Municipal. Y cuando piensa en quién le enseñó a amar estas fiestas, no duda en señalar a su abuelo Lolé, socio número uno de la Peña Los Locos, y a su abuela Juani, a quien dedica un agradecimiento muy especial por cada puntada que ha dado cosiendo trajes de flamenca para mantener viva una tradición.

“Quiero aportar el punto de vista de una niña que nunca se habrá escuchado en un pregón.”



Lola Fernández Sánchez

*Carmen Santos Fernández*

Si Lola representa la mirada de la infancia y el futuro de nuestras tradiciones, **Carmen Santos Fernández** simboliza el relevo generacional. Con apenas veintiún años, entiende que las tradiciones solo sobreviven cuando alguien decide recoger el testigo.

Para ella, compartir el pregón con mujeres de edades tan distintas es uno de los grandes aciertos de este año.

“Cada generación guarda una manera distinta de recordar Camas, pero todas compartimos el mismo sentimiento.”

En su memoria aparecen las calles iluminadas, el estreno del traje de flamenca, las noches terminando rendida después de recorrer el Real de la mano de su familia.

Pero, sobre todo, aparecen sus abuelos.

Especialmente Antonio, conocido por todos como “**El Triana**”, quien le enseñó que la Feria no consiste únicamente en una caseta o en una copa, sino en abrir las puertas, compartir y disfrutar de la gente.

Aquella manera de entender septiembre continúa muy presente en su familia. Sus abuelos tuvieron durante muchos años una caseta llamada **Los Justitos**, un nombre que todavía hoy forma parte de la historia familiar y que Carmen siente como un legado que merece seguir vivo.

Cuando habla de Nuestra Señora de los Dolores lo hace con la serenidad de quien ha crecido mirándola desde muy cerca. “Son dos formas distintas de expresar el mismo sentimiento de pertenencia a nuestro pueblo.”

Los recuerdos de **Luisa Castrejón Barragán** nos llevan a una Feria que forma parte de la



memoria de muchas generaciones de cameros y cameras.

Nacida y criada en Camas, aunque durante dieciséis años la vida la llevó lejos de Sevilla por motivos laborales de su marido, siempre tuvo claro que su hogar seguía estando aquí. Cuando piensa en septiembre, su memoria viaja hasta la antigua Plaza de Nuestra Señora de los Dolores: las casetas alrededor de la plaza, los cacharritos, la plaza de toros portátil y aquellas noches de baile al ritmo de la orquesta Los Bombines. Imágenes de una Feria diferente en su forma, pero con la misma emoción que permanece intacta con el paso de los años.

Porque para Luisa la Feria y las Fiestas Patronales siempre han estado unidas a un sentimiento más profundo: el de pertenecer a un pueblo y a sus tradiciones. “Incluso cuando vivía fuera echaba muchísimo de menos ese momento de ver a Nuestra Señora de los Dolores recorrer las calles de Camas”. Preparar este pregón le está permitiendo reencontrarse con muchos recuerdos que permanecían guardados. Volver a momentos, personas y vivencias que forman parte de la historia de una mujer que, aunque durante un tiempo estuvo lejos, nunca dejó de sentirse unida a su pueblo.

Luisa Castrejón Barragán

Paqui Arance Agudo



La historia de **Paqui Arance Agudo** representa otra forma de querer a Camas: la de quienes llegan a un pueblo y terminan sintiéndolo como propio.

Paqui llegó desde Bailén (Jaén) con apenas cuatro años junto a sus padres y sus hermanos. Su padre era cacharrero y el trabajo de la familia los llevó hasta Camas, donde primero vivieron en La Pañoleta y posteriormente en la calle Coronel Asencio, hoy Curro Romero. Aquí creció, estudió, formó su familia y construyó toda una vida. Por eso, cuando habla de Camas, no lo hace como alguien que llegó a un lugar extraño, sino como quien habla de su propia casa.

Como ella misma resume con sencillez y emoción: *“Me he criado en Camas y me siento como si hubiera nacido aquí”*.

Durante años muchos la conocieron como “la niña de los cacharos”, un recuerdo que forma parte de la memoria de varias generaciones. Sus primeras ferias hablan de otro tiempo: una única caseta, el paraguas de luces instalado en la calle Nuestra Señora del Rocío, el templete donde tocaba la banda de música y una celebración que fue creciendo con los años sin perder nunca su esencia.

Cuando cierra los ojos, Paqui vuelve a dos imágenes que resumen su manera de vivir septiembre: la convivencia con sus amigos de la Hermandad Sacramental preparando la tómbola de la caseta y el olor a nardos acompañando a Nuestra Señora de los Dolores en

su procesión de Gloria.

Al recordar el momento en que recibió la noticia de su nombramiento, resume sus sentimientos con una frase sencilla y sincera: “La ilusión supera al miedo”. Una declaración que refleja también el sentir de las cuatro pregoneras ante un honor que nace del cariño y del compromiso con su pueblo.

Cuando hablan de la Feria, las cuatro coinciden en algo: no se trata únicamente de unos días de celebración. La Feria de Camas es, sobre todo, una historia de personas.

Preparar este pregón también las ha llevado a mirar hacia atrás. Mientras escribían sus palabras, han descubierto que este camino estaba siendo, casi sin darse cuenta, un viaje hacia sus propios recuerdos. Han vuelto a encontrarse con personas, momentos y emociones que permanecían guardadas y que hoy cobran un nuevo sentido.

Y quizá ahí esté la verdadera esencia de este pregón: en recordar que la Feria y las Fiestas Patronales no pertenecen únicamente al presente, sino a todas las generaciones que las han vivido antes y a todas las que vendrán después.

Dentro de unos años, cuando alguien recuerde este pregón tan especial, quizá no recuerde cada palabra. Pero sí recordará la

emoción de escuchar cómo una niña, una joven y dos mujeres de generaciones diferentes compartieron, entre todas, una misma historia: la de un pueblo que ha sabido transmitir de padres a hijos, de abuelos a nietos y de generación en generación el orgullo de vivir la Feria y Fiestas Patronales de Camas. Los pregones terminan cuando se apagan los aplausos, pero las tradiciones solo permanecen cuando alguien sigue contándolas. Porque cambian los escenarios, cambian las formas de celebrar y cambian las generaciones. Pero permanece lo esencial: la ilusión de septiembre, el orgullo de pertenecer a Camas y la emoción de encontrarse cada año alrededor de sus tradiciones.

Cuando estas cuatro pregoneras suban al escenario no hablarán solo de ellas. Hablarán de sus familias, de sus recuerdos, de sus mayores y de todos aquellos que les enseñaron a querer este pueblo.

Porque ser pregonera de la Feria y Fiestas Patronales de Camas no es solamente anunciar que comienza una celebración. Es poner voz a la memoria de un pueblo. Es recoger un legado recibido y entregarlo, con emoción y orgullo, a quienes seguirán escribiendo la historia de Camas.

EL CULMEN DEL PATRONAZGO CANÓNICO DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Miguel Ángel Baños Rodríguez

Si atendemos a la definición que nos plantea el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, el sustantivo *patrón* (o *patrona*) contiene varias acepciones que encajan con el contexto exigido en este artículo. Nos referimos por patrón a una imagen cristífera, mariana o hagiográfica con la que un pueblo, o institución, se siente identificado. De hecho, el patrón suele ser el histórico defensor o protector celestial, el titular de una iglesia o la mayor devoción de un colectivo. En todo caso, estos forman parte de la idiosincrasia del lugar al que representan, siendo este el motivo principal de solemnes celebraciones litúrgicas y populares¹.

¹Carmona Moreno, Félix. “San Juan de Sahagún, pacificador y patrón de Salamanca”. En *El culto a los santos: cofradías, devoción y arte*. El Escorial: Ediciones Escorialenses, 2008, 594.



Figura 1. Anónimo, San Sebastián, siglo XVI, Iglesia parroquial de Santa María de Gracia (Camas). Foto: Miguel A. Baños

Los diferentes tipos de patronazgo mencionados se han dado en algún momento de la historia de Camas o, incluso, se conservan a día de hoy de manera testimonial o verdaderamente canónica. De hecho, en la regla fundacional de la Cofradía de San Sebastián de 1572, encontramos una importante referencia al “bienaventurado mártir caballero de Jesucristo señor san Sebastián” como “patrón y abogado” de la villa².

Los cultos solemnes en honor al señor san Sebastián en la cofradía camera regulada en 1572 coincidían con el día de su festividad general, es decir, con el 20 de enero del ya puesto en práctica, y a punto de estrenar oficialmente, calendario gregoriano³. En la actualidad, la Hermandad Sacramental de la localidad continúa celebrando los citados cultos en torno a la efigie hagiográfica que todos conocemos (Figura 1)⁴.

² Archivo Parroquial de Camas (en adelante APC), Regla de la Cofradía de San Sebastián, Camas, 1572, ff. 4v-7r. Véase también Baños Rodríguez, Miguel Ángel. “Las cofradas de Camas en los siglos XVI y XVII”. En *Mujeres y hermandades: la feminización del mundo cofrade*, coordinado por Silvia María Pérez González y Alberto Ruiz-Berdejo Beato. Huelva: Universidad de Huelva, 2022, p. 86; Antequera Luengo; Juan José. *Hermandades y asociacionismo católico (I): cinco siglos de vida cofrade en Camas (Sevilla)*. Jaén: Facediciones, 2014, p.14.

³ García i Sanz, Arcadi. “La Reforma Gregoriana del Calendari”. *Anuari de l'Agrupació Borrianenca de Cultura: revista de recerca humanística y científica*, 1992, n. 3, pp. 5-15; Papa Gregorio VIII. Bula *Inter gravissima*, 24 de febrero de 1582.

⁴ La Hermandad Sacramental de Camas sigue celebrando misa solemne en su honor. Archivo Hermandad Sacramental de Camas (en adelante AHSC), Regla de la Hermandad Sacramental de Camas, 2015, f. 15.

El historiador local José Muñoz San Román, en sus estudios sobre Camas⁵, referencia la recopilación que realizó el Prior Diego Martínez, en 1411, sobre las iglesias y sus rentas en el llamado *Libro Blanco* del Archivo de la Catedral de Sevilla para certificar la existencia de una única iglesia parroquial en Camas en fecha anterior a la de la propia



Figura 2. Cristóbal Ramos (atribución), Imagen de Nuestra Señora de Gracia, c. 1790, Iglesia parroquial de Santa María de Gracia (Camas). Foto: Miguel A. Baños

datación del documento⁶. En ese momento aún no aparecía nombre alguno asociado al templo camero. Sin embargo, la regla fundacional de la Cofradía de la Vera Cruz confirma que dicha hermandad quedó constituida en la iglesia parroquial de Nuestra Señora Santa María de Gracia del lugar de Camas en el año 1567⁷. La iglesia actual, intitulada de la misma manera, fue levantada en 1723 sobre templos anteriores, datados en los siglos XV y XVII. Según el profesor Francisco Ros, el altar trinitario procedente originariamente del pueblo de Pilas estaba presidido por la imagen mariana titular de la parroquia, Nuestra Señora de Gracia (Figura 2)⁸. A pesar de que el historiador José Muñoz San Román afirmara en su obra que Nuestra Señora de Gracia ejerció el patronazgo sin

⁵ Muñoz San Román, José. *Camas (Notas históricas sobre esta villa)*. Sevilla: Imprenta provincial, 1939, p. 58.

⁶ “Camas. – En la Iglesia de este lugar ay vn clérigo. Otro sy e la prestamera haba meytad del tercio de todos los diezmos. E esta prestamera es de la messa. Otrssi: aquí hay pontifical.” Archivo Catedral de Sevilla (en adelante ACS), Fondo Capitular, Sección II, Signatura 9138 (anterior 1477), *Libro blanco*, vol. 1, f. 81r.

⁷ Baños Rodríguez, Miguel Ángel. “Análisis de la Regla de la Cofradía de la Vera Cruz de Camas de 1567”. En *XXIII Simposio sobre Hermandades y Cofradías de Sevilla y su Provincia*, coordinado por José Roda Peña, 2022, p. 17.

⁸ Ros González, Francisco S. “La peregrina historia de un retablo o sobre cómo el retablo mayor de Pilas llegó a Camas tras pasar por Sevilla”. *Laboratorio de Arte*, 2005, n. 18, p. 392.

“inspirar mayor devoción” entre los vecinos de la villa de Camas ⁹, los distintos repositorios consultados permiten matizar dicha apreciación.

La crónica periodística se hacía eco de la visita del rey Alfonso XIII a Camas con motivo de unas inundaciones acaecidas en el entorno del río Guadalquivir. Este capítulo de la historia contemporánea aconteció en enero de 1912, según se relata en el diario *La Correspondencia de España*. El monarca, acompañado del gobierno de la nación, arribó a la estación de ferrocarril del pueblo de Camas, donde esperaban el alcalde, el sacristán y numeroso público. Las autoridades del pueblo leyeron sendos discursos solicitando la ayuda real ante tal calamidad. Entre las distintas ofrendas entregadas al rey por su visita se encontraban “una medalla de plata con la efigie de la patrona del pueblo y un memorial” ¹⁰.

Los orígenes de la actual feria de septiembre en honor a la patrona deben ponerse en relación con los festejos que empezaron a

celebrarse en torno a Santa María de Gracia. *El Correo de Andalucía*, en su edición del 3 de octubre de 1917, emitía un artículo sobre las fiestas solemnes en honor a la patrona de la villa. Con motivo de esta verbena, se procedió a instalar una caseta en la plaza de la Constitución, quedando decorado el lugar con una hermosa iluminación eléctrica. En la iglesia parroquial, a su vez, se celebró un triduo en honor a Virgen, entre los días 4 y 6 de octubre, culminando con una misa solemne y procesión de la patrona, en la tarde del domingo 7 de octubre del citado año ¹¹.

Los festejos en torno a Santa María de Gracia siguieron sucediéndose, con menor o mayor éxito, hasta el año 1925. Llama la atención la forma de proceder del Ayuntamiento de Camas en aquel último año en el que la titular de la parroquia contó con la tradicional celebración vecinal. A propuesta del alcalde, se creó una comisión estival compuesta por algunos concejales del consistorio y los oficiales de la Hermandad Sacramental para preparar los citados actos de septiembre en

⁹ Muñoz San Román, José. *Camas (Notas históricas sobre esta villa)*. Sevilla: Imprenta provincial, 1939, p. 64.

¹⁰ Este documento ha sido donado para este trabajo por el historiador local Juan Manuel Corbera Molano. S.a. 1912. “El Rey, Canalejas y Gasset salen de Sevilla”. *La Correspondencia de España*, 11 de febrero de 1912, p. 1.

¹¹ S.a. 1917. “Fiestas en Camas”, *El Correo de Andalucía*, 3 de octubre de 1917, p. 2.

torno a la imagen. Se pretendía, en todo caso, celebrar una fiesta de “mayor intensidad”, con un gasto adecuado para la ocasión¹², como así lo muestra la cantidad empleada para ello¹³, en comparación con otros años¹⁴.

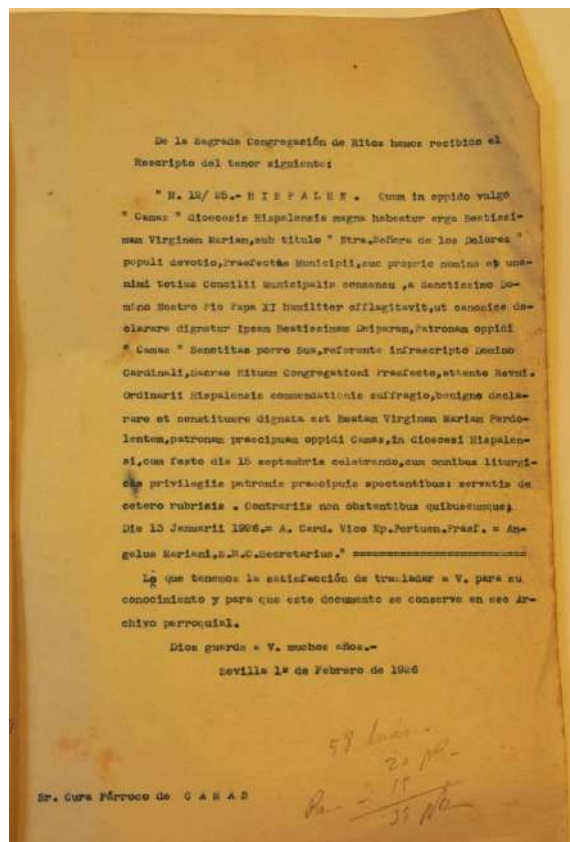


Figura 3. Archivo Municipal de Camas (en adelante AMC), Actas Comisión Municipal Permanente, legajo 22, libro 3, 20 de agosto de 1925, f. 14r.

Fue el 5 de octubre de 1925 cuando el alcalde de Camas, D. Manuel Marín Cabello, argumentó ante el pleno del consistorio que presidía la devoción que el vecindario le profería a la imagen de la Virgen de los Dolores de la entonces Hermandad de la Vera Cruz y que, en ausencia de patrona canónicamente nombrada, proponía se adoptara acuerdo en relación a dicha solicitud. Los señores concejales, por su parte, acordaron autorizar al alcalde para que, en nombre y representación del pueblo, solicitara el nombramiento canónico de patrona de la villa de Camas a la Virgen de los Dolores, por la vía más adecuada y adjuntando una copia literal del acuerdo que se acababa de producir¹⁵.

¹² Archivo Municipal de Camas (en adelante AMC), Actas Comisión Municipal Permanente, legajo 22, libro 3, 20 de agosto de 1925, f. 14r.

¹³ En las fiestas patronales de los días diecinueve y veinte del mes de septiembre se invirtió un total de 2.973,36 pesetas. AMC, Actas Capitulares, legajo 4, 5 de octubre de 1925, ff. 1v-2r.

¹⁴ Como ejemplo, la subvención que el consistorio empleó en 1923 para la celebración de las fiestas en torno a la patrona fue de 712 pesetas. AMC, Actas Capitulares, legajo 3, 27 de septiembre de 1923, 37r.

¹⁵ AMC, Actas Capitulares, legajo 4, 5 de octubre de 1925, ff. 1v-2r. Véase también Antequera Luengo; Juan José. Hermandades y asociaciónismo católico (I): cinco siglos de vida cofrade en Camas (Sevilla). Jaén: Facediciones, 2014, p. 34.

El alcalde realizó la aclamada petición al cardenal Eustaquio Ilundain y Esteban, arzobispo de Sevilla, por medio de una misiva, donde adjuntaba el certificado exigido por el pleno municipal y firmado por el secretario del consistorio, con fecha de 9 de noviembre del mismo año¹⁶. Por el mismo medio, el arzobispo respondió tres días después, aceptando y aplaudiendo la piadosa decisión del consistorio camero. En esta carta, el prelado de la sede hispalense se mostraba a favor de elevar dicha petición a Roma, trasladando la solicitud el 14 de noviembre de 1925.

El 4 de febrero de 1926, la Comisión Municipal Permanente del Ayuntamiento de Camas informó del oficio recibido del Arzobispado de Sevilla con fecha de día uno del mismo mes, remitiendo el Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos escrito en latín (Figura 3) por el que, accediendo a lo solicitado por el consistorio¹⁷, el papa Pío XI declaraba patrona principal de la villa de

Camas a la Santísima Virgen María de los Dolores, celebrando su festividad el 15 de septiembre (Figura 4), con todos los beneficios litúrgicos que corresponden a los patronos municipales. Este nombramiento se dio en la Santa Sede a 13 de enero de 1926¹⁸.



Figura 4. Recuerdo del nombramiento del patronazgo, 1926, Camas. Foto: Fiallo

¹⁶ Archivo personal del historiador Juan Manuel Corbera Molano. Expediente de patronazgo, Solicitud de patronazgo, 9 de noviembre de 1925.

¹⁷ AMC, Actas Comisión Municipal Permanente, legajo 22, libro 4, 4 de febrero de 1926, 10v.

¹⁸ Archivo personal del historiador Juan Manuel Corbera Molano, Expediente de patronazgo, Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, 13 de enero de 2026. Véase también Rodríguez Babío, Amparo. "Fervorosa Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de los Dolores. Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia. Camas". En *Nazarenos de Sevilla*, de José Sánchez Herrero, José Roda Peña y Federico García de la Concha Delgado. Sevilla: Ediciones Tartessos, 1997, vol. II, p. 103.

CALLES CON MEMORIA

Alejandro Sánchez Gutiérrez



El Colegio Nacional Miguel de Cervantes, en la barriada de Caño Ronco (Fuente - Camas Digital. Redigitilizada por Rafael Beraquero)

Maestros, maestras y educación en Camas.

Pocas veces nos detenemos a pensar quiénes fueron las personas que dan nombre a las calles y plazas que habitamos o por las que caminamos cada día. En la mayoría de ocasiones, esos lugares se dedican a personas, instituciones y entidades de sobrado reconocimiento público o a un santoral que no requiere presentación ni ningún tipo de reflexión. Sin embargo, el callejero puede constituir una de las mayores herramientas de memoria colectiva de un municipio. No solo

sirve para orientarnos; también nos puede hablar de aquello que una sociedad considera digno de ser recordado. Cada placa, cada recuerdo, no solo es un homenaje perpetuo, sino que se puede convertir en una lección de historia y un espacio de reflexión.

Como he señalado, buena parte del viario público nos recuerda a un sinfín de personajes ilustres (cabe destacar que en su mayoría hombres y que algunos se podrían entrecruzar), referencias a acontecimientos históricos y un no menos importante número de calles y plazas dedicadas a advocaciones religiosas o populares. Sin embargo, uno de los pilares fundamentales para cualquier sociedad, como es la educación, y quienes la hacen cada día posibles, los maestros y maestras que a ella se dedican, apenas parece encontrar un reconocimiento proporcional en el callejero de buena parte de nuestras ciudades y municipios. Dedicar una calle a docentes supone reconocer valores diferentes a los que habitualmente se ensalzan. Significa dignificar una profesión que históricamente se ha caracterizado por la humildad y la vocación, aunque no siempre haya recibido el reconocimiento social que merece; supone ensalzar el conocimiento, la cultura, el esfuerzo cotidiano y, en definitiva, la búsqueda de la

igualdad y la libertad. Una calle dedicada a un maestro o a una maestra no recuerda únicamente a una persona concreta, sino que homenajea a una profesión que transforma silenciosamente la sociedad, generación tras generación.

Por ello, cuando paseamos por nuestro municipio por las calles Maestra Fernández Carrión o Maestro Ignacio Romero Villa, transitamos bajo la luz de la vocación y del

conocimiento que estas personas intentaron transmitir, bajo la tutela del amor pedagógico, a cientos de niños y niñas de nuestro municipio.

La calle dedicada a doña Carmen Fernández Carrión, situada junto al CEIP Raimundo Lulio, rinde homenaje a una mujer que constituyó uno de los principales referentes femeninos de la educación en el municipio. Licenciada en Filosofía y Letras por la



Rótulo de la calle Juan Agustín Palomar

Universidad de Sevilla en 1931, doña Carmen comenzó a ejercer el magisterio en una pequeña aula escuela ubicada en la antigua calle Real (actual Juan Agustín Palomar), en una vivienda próxima al cruce con la calle del Ángel, donde residía junto a su marido, también maestro, don Juan Rodríguez Berrocal, igualmente homenajeado con el nombre de uno de los principales colegios del municipio y que también impartía clase en otra aula escuela de la misma calle. No obstante, según recogen algunos testimonios de la época, don Juan Rodríguez Berrocal también habría ejercido la docencia en otra escuela situada junto a las dependencias parroquiales de Santa María de Gracia.

Otra de las vías de nuestro municipio dedicadas a esta profesión es la calle Maestro Ignacio Romero Villa, ubicada entre las calles Curro Romero y Antonio Machado. Nacido en Huelva, don Ignacio llegó a Camas ya como maestro nacional en 1936, procedente del municipio de El Rubio, ejerciendo en el colegio para chicos que pronto tomaría el nombre de “José Antonio” (hoy CEIP Juan Rodríguez Berrocal) junto a otro gran referente, don Juan Horrillo. En el colegio homólogo para chicas, el Colegio Cervantes, ejercieron su magisterio doña Ana (mujer

de Juan Horrillo) y doña Magdalena. Don Ignacio, que además se dedicaría por las tardes a la labor de contable para fundiciones Caetano, ejercería su profesión siempre en el mismo colegio hasta su jubilación, en 1970, formando a más de tres generaciones de alumnos. Fueron precisamente muchos de esos antiguos estudiantes quienes, años después, promovieron que una calle del municipio llevara su nombre. Quienes lo conocieron lo recuerdan como un maestro recto, pero también como una persona cercana, de gran sentido del humor y profunda solidaridad. Pero, al hablar de educación, no podemos olvidar a otras personas que, aunque dieron nombre a calles de nuestro municipio, rara vez son recordadas por su contribución a la enseñanza y a la cultura. Recuperar esa faceta de su trayectoria constituye también un ejercicio de memoria colectiva. Uno de ellos es don Juan Agustín Palomar, cuya calle, la antigua calle Real, fue escenario de varias humildes escuelas, entre ellas la que él mismo dirigía en su vivienda, donde hoy se ubica el Centro de Servicios Sociales Comunitarios. Nacido en Gines, en 1860, llegó a Camas en 1886 y ejerció el magisterio junto a su esposa, doña Reyes de Velilla, hermana de la conocida Mercedes de Velilla, quien residió

con el matrimonio durante los últimos años de su vida. Ambos docentes destacaron por su firme defensa de la escolarización de los niños y niñas del municipio. Como reconocimiento a esa labor, Juan Agustín Palomar, fallecido en 1930, recibió diversas distinciones y homenajes por sus méritos profesionales.

Otra figura fundamental para la historia educativa y cultural de Camas es don Manuel Cabello Callejo, especialmente por el contexto histórico en el que desarrolló su labor, en este caso como alcalde del municipio. La proclamación de la II República en 1931 vino acompañada de un ambicioso proyecto de reforma educativa, basado en la convicción de que uno de los principales problemas de España no era únicamente económico, sino también educativo. La Constitución de 1931 sentó las bases de una profunda transformación que pretendía combatir el elevado analfabetismo mediante la creación de miles de escuelas públicas y laicas, la ampliación del cuerpo docente, la mejora de la formación del profesorado y la igualdad de oportunidades entre niños y niñas, garantizando el acceso a la educación con independencia del origen social. La escuela dejó de concebirse únicamente como un espacio de alfabetización

para convertirse en un instrumento de formación cívica y democrática. En ese contexto, el alcalde democráticamente elegido en 1931, don Manuel Cabello, impulsó la construcción del antiguo Colegio Cervantes para niñas, ubicado en una de las dependencias del actual CEIP Juan Rodríguez Berrocal. Asimismo, promovió una de las iniciativas culturales más relevantes del municipio: la asociación Procultura, que fomentó la alfabetización de personas mayores de doce años con escasa formación y promovió la primera biblioteca de Camas. La labor desarrollada por quienes impulsaron estos proyectos educativos y culturales demuestra que nuestro municipio no permaneció ajeno al movimiento renovador que caracterizó aquellos años.

Sin embargo, 1936 destruyó todo ese sueño renovador. El rápido triunfo del Golpe de Estado y la posterior represión llevaron a la eliminación sistemática de miles de personas, (como fue el caso del ya citado alcalde Manuel Cabello, fusilado a los pocos meses del golpe militar), pero también el silenciamiento de quienes habían impulsado una ilusionante modernización educativa y cultural. Con ello se eliminó todo atisbo de regeneración educativa, un modelo pedagógico basado en los valores democráticos,



Grupos de escolares diferenciados entre niños y niñas (Fuente - Camas Digital. Redigitilizada por Rafael Beraquero)

para imprimir un sistema educativo afín al régimen que impusiera los valores del nacionalcatolicismo conservador y evitara todo tipo de subversión popular. Cabe destacar en este contexto histórico, como documentan los expedientes de depuración conservados en distintos archivos, que numerosos maestros nacionales vinculados a Camas fueron sometidos a procesos de depuración, entre ellos don Juan Rodríguez Berrocal, doña Carmen

Fernández Carrión y don Ignacio Romero Villa. La represión acabó con numerosos proyectos educativos, frustró la creación de nuevas escuelas y bibliotecas y apartó de la enseñanza a miles de maestros y maestras cuya fuerza e ilusión se apagaban en el ocaso de la memoria.

Pero, como se ha señalado al comienzo de este trabajo, la educación y el magisterio han estado históricamente marcados por la



Grupo escolar del aula escuela de don Manuel, en el Barrio de la Cruz (Fuente - Camas Digital. Redigitilizada por Rafael Beraquero)

humildad. Por ello, resulta imprescindible recuperar la memoria de quienes ya no están, de tantas personas cuyo recuerdo ha permanecido silenciado y que también merecen un homenaje permanente. Nos referimos a aquellos hombres y mujeres prácticamente anónimos para la memoria colectiva que, en pequeñas aulas escuela, instaladas en sus propias viviendas o en modestos locales del municipio, enseñaban con escasísimos recursos pero con una inmensa vocación, en una época en la que apenas existían otros medios para garantizar la alfabetización de las clases populares. Entre ellos cabe recordar a don Manuel y don Antonio Barata, en la barriada de La Fuente, o a las conocidas como “las miguillas”, entre las que destacaban doña Carmen “la Borrega”, con su pequeña aula escuela en la calle de la Cruz, y doña Lucre. Ninguna de ellas recibió homenajes públicos, pero todas merecen ser recordadas por la labor que desempeñaron en la formación de numerosas niñas del municipio. La historia suele recordar a quienes ocuparon cargos públicos o protagonizaron grandes acontecimientos; sin embargo, rara vez presta atención a quienes, con una pizarra, unos bancos de madera y una enorme vocación, enseñaron a leer y escribir a generaciones enteras de

cameros y cámaras.

A partir de la década de 1960, Camas experimentó un intenso crecimiento demográfico y urbanístico que generó una acuciante necesidad de nuevos centros educativos públicos. En los últimos años de la dictadura, coincidiendo con el auge del movimiento vecinal, comenzaron las reivindicaciones para dotar de escuelas a los nuevos barrios que habían surgido o habían experimentado un notable incremento de población, como La Pañoleta, El Carambolo o la barriada de Coca. Conviene destacar la solidaridad, el compromiso y la valentía de muchos vecinos y vecinas que, en un contexto político especialmente difícil, se movilizaron e incluso arriesgaron sus propias libertades para conseguir que sus hijos e hijas tuvieran acceso a una enseñanza pública de calidad. Estas reivindicaciones, impulsadas en en numerosos casos desde la propia ciudadanía, invitan a reflexionar sobre el origen de muchas conquistas sociales. La democracia, las libertades, los derechos y, entre ellos, el derecho a la educación pública no fueron concesiones gratuitas, sino logros colectivos fruto del esfuerzo, la cooperación y la movilización social, cuya preservación sigue siendo una responsabilidad compartida.

Sin embargo, los primeros centros educativos de estos nuevos barrios nacieron, en muchos casos, en condiciones precarias. Así ocurrió con los colegios Virgen de Guadalupe, en la barriada Extremeña; Cervantes, en Caño Ronco; Virgen del Rocío, en La Pañoleta; o los colegios de Coca (hoy dedicado al maestro don Arturo Giner, quien fuera su director) y de El Carambolo, además de la pequeña aula escuela de la barriada de la Cruz. Tampoco puede olvidarse la creación del colegio Balcón de Sevilla, en la barriada del mismo nombre, dirigido por don Rafael, pero cuya identidad quedó especialmente marcada por la ilusión y el compromiso de un grupo de maestras conocido como “el grupo de las ocho”: doña María de los Ángeles Baena, doña María de los Ángeles Borrego, doña Ana Martín, doña Nieves Crespo, doña Manuela Sánchez, doña Pilar Béjar, doña Lola Gutiérrez y doña Rosa Daza, hija del también referente educativo, don Ricardo Daza, quien durante años compaginó su trabajo en el Ayuntamiento con la enseñanza en una escuela particular, con enorme vocación y dedicación. La progresiva consolidación del sistema educativo local se completó con la construcción de nuevos centros, como los colegios Andalucía, que inicialmente funcionó como

el primer instituto del municipio antes de convertirse en colegio de Educación General Básica, y Raimundo Lulio, así como con la creación de los institutos Tartessos y el de Formación Profesional, hoy IES Camas, cuyo nombre rinde homenaje a quien fuera su director, don Antonio Brisquet. Con ello, durante las décadas de 1970 y 1980, Camas fue configurando una red educativa cada vez más amplia y adaptada a las necesidades de una población en continuo crecimiento. Observamos, por tanto, que el callejero constituye una forma de memoria viva en la que las calles y los espacios públicos dedicados a maestros, maestras y otras personas destacadas por su contribución a la educación y a la cultura cobran un significado especial. No son simples placas que recuerdan a una persona, sino homenajes permanentes a los valores que hoy debe promover la educación pública: la formación de una ciudadanía crítica y participativa, comprometida con la igualdad de derechos y oportunidades, la libertad de pensamiento y de expresión, la tolerancia, el pluralismo y el respeto. Recordar a los maestros y maestras permite, además, que nuestras calles y plazas transmitan referentes distintos de los que con frecuencia predominan en la sociedad actual.

Valores como la constancia, el esfuerzo, la humildad, la honestidad, la justicia, la dedicación, la vocación y la curiosidad intelectual, junto con el amor por la ciencia, la cultura y el conocimiento, encuentran así un reconocimiento permanente en el espacio público. Por ello, resulta oportuno seguir reforzando la presencia de los docentes del municipio en nuestro patrimonio urbano, incorporando nuevos espacios públicos que permitan preservar su memoria y proyectar estos valores hacia las generaciones futuras.

Aunque en estas páginas han aparecido numerosos nombres, y cada lector evocará, sin duda, a otros docentes que dejaron una profunda huella (como don Lorenzo Rastrero, don Juan Verdugo, don Paco Méndez, don Juan Miguel Batalloso, doña Estrella Borrero, don Fernando Vera...), muchos de los hombres y mujeres que enseñaron las primeras letras en las pequeñas escuelas particulares de Camas quizá hayan caído para siempre en el olvido. La mayoría nunca ocuparon un lugar en los libros de historia; otros apenas sobreviven en la memoria de algunas familias que, con esfuerzo, conservaron su recuerdo durante décadas. Sin embargo, cada vez que un niño o una niña cruza la puerta de un colegio público del municipio, cada vez que

alguien recorre la calle Maestra Fernández Carrión, la calle Maestro Ignacio Romero Villa o acude al CEIP Juan Rodríguez Berrocal, las historias y los valores de estas personas vuelven, de algún modo, a hacerse presentes. Porque la educación no solo transforma a quienes aprenden; también construye comunidades más libres, igualitarias, críticas y conscientes de su pasado y de su futuro. Quizá ese sea el mejor homenaje que podamos rendir a nuestros maestros y maestras: recordar sus nombres, preservar su legado y seguir defendiendo una educación pública, de calidad y accesible para todos. Al fin y al cabo, un pueblo que honra a quienes enseñan está diciendo mucho sobre los valores que desea transmitir a las generaciones futuras.

UNA BIBLIOTECA QUE SIGUE ABRIENDO PUERTAS



Más de cuatro décadas acercando la cultura, la lectura y el encuentro a Camas.

Hay puertas que uno abre sin saber que nunca volverá a cerrarlas. La puerta de una casa donde crecimos. La puerta del colegio donde aprendimos nuestras primeras letras. La puerta de aquellos lugares que, con el paso del tiempo, terminan formando parte de nuestra propia historia. En Camas, para miles de cameros y cameras, una de esas puertas ha sido siempre la de la Biblioteca Pública Municipal de Camas. Porque una biblioteca nunca es solamente un lugar donde se organizan libros. Es un espacio donde ocurren cosas: donde alguien descubre una historia que le acompaña toda la vida, donde una niña escucha un cuento por primera vez, donde un estudiante encuentra un lugar para preparar su futuro o donde una

persona mayor recupera el placer de leer y compartir.

Las bibliotecas no solo conservan historias escritas. También conservan las historias de quienes pasan por ellas.

Y la historia de la biblioteca de Camas está llena de ellas.

En 1980 abrió sus puertas la Biblioteca Pública Municipal de Camas. Nacía entonces un proyecto que, con el paso de los años, acabaría convirtiéndose en mucho más que un servicio municipal: un espacio de encuentro, aprendizaje y participación para varias generaciones de cameros y cameras.

Desde aquellos primeros años, la biblioteca fue creciendo junto a Camas y convirtiéndose, poco a poco, en un lugar donde la cultura dejaba de ser algo lejano para convertirse en algo cercano, cotidiano y compartido.

Porque una biblioteca no puede ser únicamente un lugar donde prestar libros. Tiene que ser también un espacio donde pasen cosas: donde haya encuentros, actividades y oportunidades para acercar la cultura a toda la ciudadanía.

Por eso la biblioteca comenzó a llenarse de voces, de encuentros y de historias compartidas. Clubes de lectura, actividades con los centros educativos, talleres, exposiciones, encuentros con autores y autoras, teatro,



narración oral, tertulias de mayores, proyectos de participación y tantas iniciativas que hicieron que generaciones enteras de cameros y cameras crecieran sintiendo aquel espacio como algo propio.

Porque entrar en la biblioteca pocas veces significaba salir solamente con un libro. Muchas personas salieron también con una conversación, una recomendación, una idea nueva o el recuerdo de haber encontrado un lugar donde alguien les acompañaba.

Quizá por eso todavía hoy hay personas que recuerdan aquel carné de lector como un pequeño símbolo de pertenencia. Aquel número que llevaban en la cartera no era únicamente una identificación; era la prueba de formar parte de algo.

Como aquella frase que muchas personas recuerdan con orgullo:

«Yo soy el cuatro mil ciento...»

Un número que decía mucho más de lo que parecía. Decía que la cultura también podía construir comunidad.

Durante aquellos años, la biblioteca salió también a las calles de Camas. La imaginación no se quedaba entre sus paredes: los Gulliver gigantes, las alfombras de sal, los villancicos por las calles, la Oreja Verde y tantas actividades demostraron que la cultura no era algo lejano, sino algo que se construía



entre todos y todas.

Porque cuando una biblioteca consigue que un pueblo participe, deja de ser únicamente una biblioteca. Se convierte en memoria colectiva.

Y los proyectos importantes no terminan cuando cambia una etapa; continúan cuando otras personas recogen el testigo.

Y eso es lo que ocurre hoy.

La Biblioteca Pública Municipal de Camas sigue siendo uno de los grandes espacios

culturales de nuestro municipio. Más de 70.000 visitas recibe cada año para participar en cuentacuentos, clubes de lectura, tertulias de mayores, presentaciones de libros, encuentros con autores y autoras, exposiciones, talleres, actividades escolares y programas como CaMÁS Letras, que han reforzado el papel de la biblioteca como un espacio abierto, dinámico y vivo.

Una biblioteca que ha sabido evolucionar sin perder aquello que la hizo especial desde el



principio: la cercanía.

Ese presente también tiene detrás muchas horas de trabajo, dedicación y compromiso. Son las personas que cada día mantienen abierta esa puerta, atienden a quienes llegan, acompañan a quienes leen y hacen posible que cada actividad salga adelante. A ellas y a todos los profesionales que han formado parte de la historia de la biblioteca debemos también que este espacio siga creciendo, incorporando nuevas propuestas y acompañando a nuevas generaciones.

Porque los grandes proyectos no se mantienen solos: necesitan personas que los cuiden, los hagan avanzar y entiendan que detrás de cada actividad hay una emoción y detrás de cada persona que utiliza la biblioteca hay una historia.

Hoy la biblioteca de Camas es también un espacio de referencia cultural para vecinos y vecinas del municipio y de otros pueblos del Aljarafe que encuentran en ella un lugar de lectura, encuentro y participación.

Pero, sobre todo, sigue siendo la biblioteca de un pueblo: la de quienes entraron por primera vez siendo niños y niñas, la de quienes volvieron años después acompañando a sus hijos e hijas y la de quienes todavía hoy cruzan sus puertas sabiendo que allí siempre encontrarán algo nuevo.

Porque quizá el mejor homenaje a una biblioteca no sea mirar únicamente hacia atrás, sino mirar alrededor y comprobar que la semilla sigue creciendo, que la puerta continúa abierta y que nuevas generaciones siguen descubriendo que la cultura pertenece a todos y todas.

Dicen que las bibliotecas son lugares donde se guardan libros.

En Camas sabemos que también guardan vidas.



Las de quienes las hicieron posibles, las de quienes las mantienen abiertas cada mañana y las de miles de cameros y cameras que, sin darse cuenta, crecieron alrededor de aquella biblioteca.

Porque los libros pueden cambiar una persona.
Pero una biblioteca puede cambiar un pueblo.
Y la de Camas lleva más de cuatro décadas haciéndolo.



TERRITORIO K+ ARTE: CADA MURO, UNA HISTORIA

Cinco artistas, cinco miradas sobre Camas.

Hay ciudades que se descubren a través de sus monumentos. Otras lo hacen por sus plazas, sus calles o la memoria de quienes las habitan. Pero existen también ciudades que deciden escribir parte de su historia sobre los propios muros que conforman su paisaje urbano. En ellos encuentran un espacio para la creatividad, el diálogo y la expresión artística, convirtiendo lugares cotidianos en escenarios capaces de sorprender, emocionar y generar nuevas formas de mirar el entorno. Durante mucho tiempo, el arte urbano estuvo rodeado de prejuicios. La asociación entre las intervenciones realizadas sobre los muros y el

vandalismo hizo que, en numerosas ocasiones, estas manifestaciones fueran contempladas con desconfianza. Sin embargo, el paso de los años ha contribuido a transformar esa percepción. Hoy, el muralismo contemporáneo constituye una de las expresiones artísticas más dinámicas del siglo XXI, presente en ciudades de todo el mundo como una herramienta de regeneración urbana, de participación ciudadana y de acceso democrático a la cultura.

En realidad, utilizar un muro como soporte artístico no es una idea nueva. Las paredes han servido para narrar historias, transmitir

valores y representar la identidad de una comunidad desde épocas antiguas hasta nuestros días. El arte urbano contemporáneo recoge esa tradición y la adapta a un lenguaje visual propio de nuestro tiempo, acercando la creación artística al espacio público y convirtiendo las calles en lugares donde el arte forma parte de la vida cotidiana.

Cada vez son más las ciudades que apuestan por incorporar el muralismo a sus políticas culturales. No se trata únicamente de embellecer una fachada o intervenir sobre una medianera. Estas actuaciones permiten recuperar espacios, mejorar el paisaje urbano, fortalecer el sentimiento de pertenencia e invitar a vecinos y visitantes a redescubrir lugares que, hasta entonces, pasaban desapercibidos. El arte deja de ocupar exclusivamente museos y galerías para integrarse en el escenario donde transcurre la vida diaria, estableciendo un diálogo permanente entre la obra, la arquitectura y las personas.

Es en este contexto donde nace Territorio K+ Arte, un programa cultural impulsado por el Ayuntamiento de Camas a finales de 2025 con el propósito de transformar el municipio en un espacio abierto a la creación contemporánea. A través de la intervención de artistas de reconocido prestigio nacional

e internacional, el proyecto convierte fachadas y edificios públicos en grandes lienzos al aire libre, incorporando nuevas expresiones artísticas al paisaje urbano y ofreciendo a la ciudadanía una forma diferente de relacionarse con su entorno.

Lejos de entender los murales como un simple recurso decorativo, se plantea una reflexión sobre el papel que el arte puede desempeñar en la construcción de la identidad de una ciudad.

Cada obra establece un diálogo con el lugar que ocupa, con las personas que lo habitan y con la memoria colectiva del municipio. Cada intervención aporta una nueva mirada al espacio público y demuestra que la cultura también puede encontrarse en el recorrido



Mural de Virginia Bersabé.

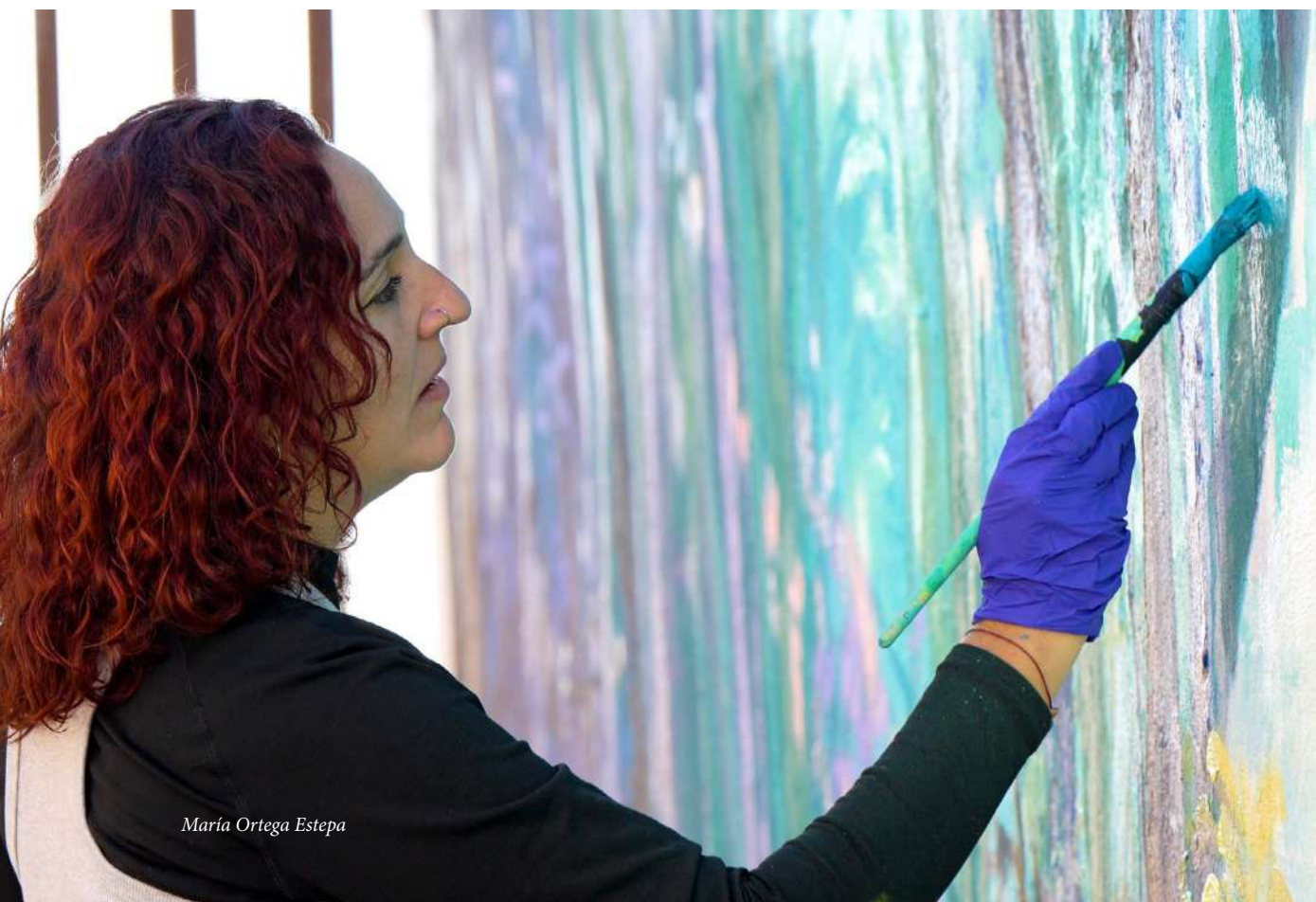
cotidiano hacia el colegio, la biblioteca, un parque o un edificio municipal. En este sentido, el muralismo contemporáneo posee un importante valor educativo. Al situarse en el espacio público, el arte deja de ser una experiencia reservada a museos o salas de exposiciones para convertirse en un recurso accesible que puede ser disfrutado por cualquier persona, independientemente de su edad o formación. Niños, jóvenes y adultos encuentran en estos murales una

oportunidad para acercarse a la creación artística de una forma espontánea. Porque cada muro tiene algo que contar. Y cuando el arte consigue formar parte de la vida diaria de una comunidad, deja de ser únicamente una imagen para convertirse en una historia compartida. Las obras que integran Territorio K+ Arte no son intervenciones aisladas. Cada una aporta una mirada diferente sobre el espacio urbano y contribuye a construir un relato colectivo

donde arte, arquitectura y ciudadanía dialogan entre sí. La riqueza de del proyecto reside en la diversidad de miradas que confluyen en un mismo recorrido artístico. Lejos de responder a una única estética, los murales conforman un itinerario artístico que invita a descubrir Camas desde perspectivas muy distintas.

En la calle Santa María de Gracia, la artista astigitana Virginia Bersabé propone una

reflexión sobre la libertad de las mujeres mayores para reinventarse y construir nuevas etapas de su vida, reivindicando su papel y visibilizando una realidad que con frecuencia permanece en un segundo plano. Muy cerca de esa dimensión humana, el mural de María Ortega Estepa, situado en la Plaza Carmelo Guillén Acosta, en el barrio de Coca, dirige la mirada hacia el patrimonio natural del municipio. Su universo vegetal, protagonizado por



María Ortega Estepa



HOOPS OUTSIDE x MARIELA por Daniel Arróniz

las jaras blancas, invita a detener el ritmo cotidiano y redescubrir el paisaje como parte esencial de la identidad local.

La relación entre arte y espacio público adquiere una nueva dimensión en la pista de baloncesto de la Avenida Clara Campoamor, donde Mariela (Hoops Outside) convierte el deporte en un escenario para la creatividad y la convivencia. Su intervención, *Floreciendo*, llena la cancha de color y movimiento, demostrando que los espacios deportivos también pueden convertirse en lugares para el arte, el juego y el encuentro entre generaciones.





Rafa López

El recorrido continúa en el antiguo puente ferroviario, donde el artista nazareno Rafa López plantea una propuesta de lenguaje contemporáneo en la que confluyen el street art, la ilustración y las influencias de la abstracción, el neoexpresionismo, el pop art y el surrealismo. Su composición dialoga con la arquitectura del puente y reinterpreta este elemento del patrimonio industrial, otorgándole una nueva presencia dentro del paisaje urbano.



Kato

Finalmente, el Puente del Centenario del Camas C.F. acoge la intervención de Fabián Bravo Guerrero, Kato, uno de los muralistas sevillanos con mayor proyección nacional e internacional. Su estilo, caracterizado por la precisión técnica, la fuerza del color y el equilibrio entre realismo y diseño contemporáneo, transforma este espacio ligado al deporte en un nuevo referente visual, reforzando el vínculo entre creación artística, identidad local y orgullo colectivo.

Con propuestas muy diferentes entre sí, pero unidas por un objetivo común, los cinco artistas han conseguido que el arte urbano dialogue con la historia, el paisaje, la naturaleza, el deporte y las personas. El resultado es un recorrido que invita a descubrir Camas desde una perspectiva diferente, donde cada intervención no solo embellece un espacio, sino que aporta un nuevo relato a la identidad del municipio.



UN COMERCIO CENTENARIO: PANADERÍA MANUELA



José García y Manuela Carmona. Fundadores.

La historia de Panadería Manuela es, ante todo, la historia de una familia, de un oficio y de un pueblo. Es el relato de varias generaciones que, con esfuerzo, sacrificio y amor por el pan, han acompañado la vida cotidiana de los vecinos de Camas durante décadas.

Todo comenzó cuando José García, natural de Utrera (Sevilla), llegó a Camas buscando un futuro mejor. Allí conoció a Manuela Carmona, con quien contrajo matrimonio y comenzó una vida marcada por el trabajo y el emprendimiento. En un principio ambos regentaron una taberna, pero pronto comprendieron que su futuro estaba en otro oficio.

Decidieron alquilar la vivienda situada en la calle San Luis, número 13, y convertirla en un horno de pan. Aquella casa sería, durante muchos años, hogar y lugar de trabajo al mismo tiempo. Para iniciar la actividad contaron con la ayuda de tres panaderos que ya conocían el oficio: Joselito el 14, Guardiola y Lucenilla, cuya experiencia fue fundamental para poner en marcha el nuevo obrador.

En aquella misma vivienda nacieron sus cuatro hijos: Manuela, Carmen, Concha y Antonio, siendo este último quien años más tarde asumiría la responsabilidad de continuar el negocio familiar y dar continuidad al legado iniciado por sus padres.



Panadería Manuela. Calle San Luis 13.



Baldomero y Manolito. Saliendo de reparto. Calle San Luis.

La panadería ocupaba buena parte de la casa. Conservaba la distribución típica de la época: una alcoba, la sala de comer —donde todavía permanecen las antiguas alacenas—, la cocina con su tradicional poyo de hornilla, el corral y, al fondo, el leñero, indispensable para alimentar los hornos morunos. Sobre estas dependencias se encontraba el soberao, destinado al almacenamiento. En torno a estos espacios giraba toda la vida de la familia, donde el hogar y el trabajo formaban una sola realidad.

Desde el primer día, el pan se elaboró de forma completamente artesanal. La masa madre se preparaba con agua de pozo, harina y levadura, respetando los tiempos de fermentación y el conocimiento transmitido de generación en generación. El pan se cocía en hornos morunos alimentados con leña, cuyo mantenimiento exigía una atención constante.

Cada tarde era necesario preparar el horno para la siguiente hornada. Con un largo palo al que se ataba un saco mojado se barrían cuidadosamente el borrajo, la ceniza y los restos de la combustión, dejando el interior limpio y listo para recibir el pan.

La jornada comenzaba alrededor de las once de la noche y se prolongaba hasta las primeras horas de la mañana. Durante aquellas largas noches de trabajo se incorporaba también Joselito el Chache, cuya dedicación resultó esencial durante muchos años.

En sus comienzos únicamente se elaboraba pan de masa dura: panes de kilo, de medio kilo y las tradicionales gazas. Más adelante, gracias al padre de Tamayo, procedente de Sevilla y amigo de Joselito el Chache, la panadería aprendió a elaborar la masa de Viena, incorporando nuevas variedades que enriquecieron la producción sin abandonar nunca la tradición artesanal.

Ser panadero nunca fue un oficio fácil. En Panadería Manuela apenas existían días de descanso. Tradicionalmente, el obrador solo cerraba el día de Navidad, Nochevieja, el Viernes Santo y el sábado de Feria de Camas. El resto del año, el horno permanecía encendido para que el pan no faltara en ninguna mesa.

Uno de los momentos más difíciles llegó durante la posguerra. Las autoridades limitaban estrictamente la cantidad de pan que

podía elaborarse cada día y las familias recibían sus piezas mediante las cartillas de racionamiento. Sin embargo, Manuela Carmona supo anteponer siempre la humanidad a las circunstancias. Con discreción, hacía la vista gorda y entregaba un poco más de pan a quienes más lo necesitaban o incluso a quienes acudían sin cartilla. Aquellos pequeños gestos de solidaridad dejaron una profunda huella en muchas familias de Camas.

Paralelamente, el reparto del pan fue evolucionando con el paso del tiempo. En los primeros años se realizaba utilizando un caballo y un burro. Más tarde, durante la década de 1950, la bicicleta se convirtió en el medio habitual para distribuir el pan por el municipio.

A finales de los años sesenta llegaron las primeras furgonetas, dos vehículos que permitieron ampliar considerablemente el servicio. Gracias a ellas, el pan de la Panadería Manuela llegaba diariamente a las casas de los vecinos y vecinas de Camas, además de abastecer bares, cafeterías y otros establecimientos.

La modernización continuó en la década de 1990. El antiguo corral fue completamente

transformado en un obrador adaptado a los nuevos tiempos. Se renovaron suelos y alicatados, se incorporó maquinaria moderna, se instalaron hornos eléctricos con carros y cámaras de fermentación, cumpliendo todas las exigencias sanitarias sin renunciar a la calidad que siempre había caracterizado a la casa.

El reparto también siguió evolucionando. Durante los años ochenta y noventa fueron Joselito y Agustín quienes llevaron el pan diariamente por las calles de Camas. Más adelante se incorporó Pedro, manteniendo prácticamente las mismas rutas que durante generaciones habían recorrido primero los animales, después las bicicletas y finalmente las furgonetas.

Pero Panadería Manuela nunca ha sido únicamente un obrador. Siempre ha sido un lugar de encuentro para los vecinos. Todavía permanecen vivos los recuerdos de aquellas tardes de Navidad y Semana Santa en las que las vecinas llegaban con sus torteras para aprovechar el calor que conservaban los hornos después de cocer el pan. Manuela las recibía con cariño y les permitía elaborar sus dulces mientras ella preparaba también sus propias tortas y bizcochadas. El aroma que

impregnaba la panadería durante aquellas jornadas era inconfundible: el olor de la leña, del pan recién hecho y de la repostería tradicional formaba parte de la memoria de todo un barrio.

También resulta inolvidable la imagen de los primeros clientes entrando sobre las seis de la mañana para recoger el pan aún caliente antes de comenzar su jornada laboral. Y la de Antonio cruzando una y otra vez el patio para llevar a sus clientes las vienecitas recién salidas del horno.

La fidelidad de la clientela ha sido siempre uno de los mayores orgullos de la familia. Vecinos y vecinas de nuestro municipio han confiado generación tras generación en el pan de la casa. También establecimientos y personas muy queridas, como Juana y Nicanor, del Instituto Tartessos, mantuvieron una estrecha relación con la familia y un especial cariño hacia el tío Joselito.

En el año 2015 tuvo lugar un nuevo relevo generacional. El padre de la autora de este artículo y su tío Joselito finalizaron toda una vida dedicada a la panadería y se jubilaron. Fueron momentos de incertidumbre, pero una vez más la historia continuó gracias

al compromiso de quienes habían crecido dentro del obrador. Agustín, que llevaba trabajando en la panadería desde muy joven, asumió la responsabilidad del despacho y del obrador junto al resto del equipo, garantizando la continuidad del negocio hasta la actualidad.

A lo largo de todos estos años han pasado por Panadería Manuela numerosos trabajadores



Joselito

*Antonio García Carmona*

que también forman parte de su historia. Permanecen en el recuerdo los Castelo, padre e hijo, Nicasio, Pedro, Salvador, Manuel y tantos otros que entregaron su esfuerzo y dedicación al servicio de la panadería y de sus clientes.

La historia de Panadería Manuela tampoco puede entenderse sin la unión de toda una familia. Hermanos, primos, cuñadas y distintas generaciones han trabajado juntos durante décadas, compartiendo responsabilidades, sacrificios y alegrías, siempre con el mismo objetivo: ofrecer cada día un pan de calidad elaborado con honestidad.

Hoy, al mirar atrás, resulta inevitable sentir orgullo por el camino recorrido. Desde aquel pequeño horno de leña instalado en la calle San Luis hasta el obrador actual, Panadería Manuela ha sabido evolucionar sin perder nunca su esencia.

Nada de ello habría sido posible sin la confianza y el cariño del pueblo de Camas. A todos los vecinos, clientes, trabajadores y familiares que han formado parte de esta historia, solo cabe expresar un profundo agradecimiento.



Clientes de la panadería.

Porque Panadería Manuela nunca ha sido solamente un lugar donde se hace pan. Ha sido un hogar abierto a su pueblo, un punto de encuentro para varias generaciones y un símbolo del trabajo bien hecho. En cada barra de pan, en cada hogaza, viena, en cada torta y en cada bizcochada permanece vivo el

legado de José García y Manuela Carmona, un legado construido con humildad, esfuerzo y generosidad que continúa alimentando no solo a las familias de Camas, sino también la memoria colectiva de todo un pueblo.



UN LUGAR DORADO LABRADO EN LOS CONFINES DE LA MEMORIA

Tal vez, nuestras lectoras y lectores más longevos (no hace falta que alcancen mis 120 años) recordarán, aunque sea de niños, aquel día de 1958 en el que la Historia señaló con su áureo dedo el municipio de Camas. Concretamente el 30 de septiembre de 1958 y concretamente el Cerro del Carambolo.

La fortuna guió el pico de Alonso Hinojos del Pino (un trabajador de las obras de acondicionamiento que se desarrollaban aquel año en el Tiro de Pichón) hacia la vasija que escondían los restos de lo que hasta aquel

momento no había sido más que un fantasma literario que arrastraba sus doradas cadenas entre las páginas de los libros de Historia. Tras el tesoro, arqueólogos como Juan de Mata Carriazo o Juan Maluquer de Motes, se encargaron de desenterrar las estructuras, vajillas y otros elementos que dormían bajo el cerro. Estos hallazgos, que empezaron a poblar nuevos libros de Historia, alejaron definitivamente a Tarteso del mítico eco de la tradición oral más antigua de Europa, para convertirlo en un fenómeno arqueológico.

Desde entonces la marea de las investigaciones arqueológicas, meciendo los datos con las olas de las diferentes hipótesis de trabajo, ha enterrado y desenterrado en su orilla multitud de imágenes de Tarteso. Sin embargo, el punto de partida de todo siempre ha estado en Camas, en el Cerro del Carambolo y el fantástico hallazgo del tesoro.

La vinculación de Camas con el Tesoro del Carambolo, Tarteso y la investigación arqueológica de esta cultura es innegable, tal es así que esta relación quedó marcada para siempre en 1969 cuando el escudo del municipio abandonaba una maceta con claveles para vestir el collar del tesoro, rodeado por un lema: *locus auri caelati in finibus tartessorum* (un lugar dorado, labrado en los confines de los tartesios).

De hecho, y como recordarán, desde finales de los años 90, mediante la relectura de datos y materiales ya conocidos desde las excavaciones de Carriazo, se empezaban a ofrecer otras visiones de Tarteso con un mayor protagonismo de los colonos fenicios. Fue, empero, durante las campañas de excavación de 2002 a 2005, en el yacimiento camero, cuando nuevos y refrescantes hallazgos darían mejor

soporte material a esta nueva visión más oriental que orientalizante de Tarteso.

Pero, para evitar seguir divagando, permítanme que no me extienda más en esta introducción que busca poner en contexto el verdadero propósito de esta narración: el camino que ha recorrido este municipio hasta ver materializado el Centro de Interpretación de la Cultura Tartésica y el Tesoro del Carambolo.

A los que ya hemos vivido mucho nos es más fácil echar la vista muy atrás que recordar acontecimientos recientes... cosas de la edad. Para señalar el comienzo de esta andadura habría que remontarse a las mencionadas campañas de 2002 a 2005 (hace 24 años, una nimiedad en el tiempo histórico, pero casi media vida de muchos de nuestros lectores y lectoras). Dada la espectacularidad de los hallazgos, la Corporación Municipal (en aquellos momentos la alcaldesa Encarnación Díaz, la concejal de Cultura Concepción Ávila y el técnico Rafael Recio) dieron un primer, y crucial, paso. Con información sobre el descubrimiento del tesoro, así como los nuevos hallazgos y propuestas sobre el fenómeno tartésico, realizaron una pequeña exposición

itinerante formada por varios paneles para acercar a los cameros y cameras los últimos avances en el conocimiento sobre Tarteso. Parte del personal técnico que trabajaba en la intervención arqueológica se encargaba de explicar los paneles a los diferentes ciudadanos que se acercaban a verla.

Dicha exposición se usó también de apoyo a las visitas realizadas por estudiantes de secundaria (llevadas a cabo en el año 2003) al yacimiento durante el desarrollo de las intervenciones arqueológicas, pudiendo contemplar el trabajo arqueológico en directo y los restos exhumados in situ. (Fig. X1)



Fig. X1

Desde ese momento, la idea de que Camas debía contar con un lugar permanente en el que mostrar y compartir con la ciudadanía su patrimonio tartésico quedó marcada a fuego en los objetivos de las diferentes corporaciones que en los sucesivos años ocuparon el Consistorio camero. Prueba de ello, es la noticia de 2004 en la que se recoge la intención de Agustín Pavón (alcalde en aquel momento) de habilitar una vivienda como centro para exponer piezas y paneles informativos sobre las intervenciones arqueológicas en el cerro. La noticia se quedó en una declaración de intenciones pero que ya manifestaba la necesidad de dotar al municipio de un centro de interpretación.

En 2006, aquellos paneles de la primera exposición itinerante aún tenían vigencia y protagonismo y formaron parte de un expositor durante la Feria Industrial, Comercial y Turística de Camas (Ficotur) junto a reproducciones de cerámicas propias de fenicios y tartesios, así como una Astarté a gran escala. (Fig. X2).

Con el paso de los años finalizaron las intervenciones arqueológicas y toda la atención quedó enfocada en el destino que correrían los restos arquitectónicos exhumados y el



Fig. X2



Fig. X3

hotel que debía coronar (o no...) el cerro y gracias a cuya tentativa de construcción se realizaron las citadas campañas de excavación.



Fig. X4

Entre estos debates y la digestión de los datos obtenidos en las campañas de excavación llegamos al año 2008, en el que se celebraron una exposición y congreso internacional para conmemorar los 50 años del hallazgo del Tesoro del Carambolo. El Ayuntamiento de Camas colaboró con aquella exposición con diversos materiales. (fig. X3).

Esta exposición temporal en el Museo Arqueológico de Sevilla marcó también un hito en el avance hacia centro de interpretación de Camas ya que reavivó la necesidad de contar con una exposición propia en el municipio. Además, crecía en el Consistorio

la idea de que era una pena que los cameros y cameras que no habían podido disfrutar de la exposición y conferencias de 50 años de un tesoro, no tuvieran oportunidad de acceder a este conocimiento sobre su patrimonio histórico. Se contrae, de esta forma, una deuda con la ciudadanía de Camas.

Esta necesidad se materializó en la exposición In Finibus Tartessorum, una exposición y un ciclo de conferencias que con gran éxito devolvió a los cameros y cameras la deuda contraída en 2008 (Fig. X4). La muestra, formada por doce espacios expositivos y gran cantidad de reproducciones de materiales

arqueológicos de excepcional calidad, hacía un recorrido completo por la historia de las investigaciones, no sólo del yacimiento del Carambolo sino del fenómeno tartésico en general.

La exposición permaneció en el vestíbulo del Ayuntamiento durante seis meses y desde ahí viajó, ya que se había concebido con materiales fácilmente transportables y flexibles para adaptarse a cualquier espacio, por centros educativos, asociaciones de vecinos, acercando a todos los rincones de Camas esta parte tan importante de su patrimonio histórico.

La corporación municipal, con el alcalde Rafael Recio al frente y Eva Pérez como delegada de Cultura, volcaron toda su energía en lograr que In Finibus Tartessorum dejara una profunda huella en la ciudadanía. Durante varios años se utilizó de forma itinerante, sacándole el máximo partido y la respuesta del público siempre fue un interés creciente y agradecido hacia la corporación por poner al alcance de su mano el pasado tartésico de su pueblo. Pero a la vez, tras cada visita, algo quedaba manifiestamente claro: Camas necesitaba más, algo permanente, algo icónico y distintivo.

Mientras tanto, el yacimiento arqueológico, el

hotel y las distintas administraciones seguían su baile de titulares, entre indemnizaciones por la negativa a Gabriel Rojas a construir el hotel, denuncias de asociaciones defensoras del Patrimonio por el estado de abandono del yacimiento... Así llega en 2016 la declaración del Cerro del Carambolo como BIC. El Pleno del Ayuntamiento, siendo Rafael Recio alcalde, aprobó por unanimidad volver a reclamar a la Junta de Andalucía que el yacimiento arqueológico camero fuese declarado de una vez como Bien de Interés Cultural.

Otro paso fundamental para avanzar en la defensa del pasado tartésico de Camas, que el yacimiento quedará incluido en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz con la máxima figura de protección.

Sin embargo, los restos seguían ocultos a la vista de la ciudadanía y de los visitantes ocasionales. Bajo una losa “protectora” los restos exhumados en las últimas campañas de excavación “descansan esperando” que algún día se retomen los trabajos arqueológicos. Por otro lado, los restos materiales recuperados y clasificados en cientos de cajas “esperan descansado” en almacenes del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla y el Centro Logístico de la Rinconada, a que algún día se retome su estudio.

La cuestión era que la necesidad de acercar a la ciudadanía la grandeza de Tarteso era no sólo un compromiso adquirido sino una necesidad reclamada por los cameros y cameras.

Desde hacía ya unos años el municipio se había ido llenando de elementos y señalética que ponían de manifiesto con claridad el vínculo de Camas con Tarteso, la rotonda con el Bronce Carriazo, inaugurada en 2010, como ejemplo de mayor envergadura.

Sin embargo, en 2021, se da otro gran paso. Se inaugura el espectacular museo al aire libre en el bulevar del propio barrio de El Carambolo. Reproducciones a gran escala de las piezas del tesoro y otros elementos clave vinculados con el yacimiento (pavimentos de conchas, la estatuilla de Astarté, altar en forma de piel de toro, etc.) abren el camino hacia el yacimiento en el corazón del barrio por el que aquellas piezas pasearon por primera vez en 1958 (fig. X5). Este museo callejero ha sido visitado por escolares, no solo de Camas sino también de municipios vecinos, que acompañados por el alumnado del CEIP Carambolo pueden aprender y disfrutar del pasado tartésico de Camas, gracias al proyecto desarrollado por la dirección del CEIP. Y con este paso gigante damos un salto hasta 2023, año en el que, tras la cesión de los



Fig. X5

El futuro museo del Carambolo en Camas recreará las piezas con realidad virtual

Los materiales rescatados de dicho enclave están «repartidos por diversas instituciones» culturales ajenas a la localidad

por Alfa Camas

noviembre 22, 2023



Buscar

ÚLTIMOS ARTÍCULOS

Tomares se convierte en ca
música celta y el blues

El Aljarafe se viste de óper
llega a Bormujos y Mairena
desde Londres

Julio Fraga se enfrenta a su
entierro en Salteras con la
esperpéntica EA

Fig. X6

terrenos del cerro (propiedad hasta entonces de Gabriel Rojas) a la Junta de Andalucía se anuncia por primera vez el “Futuro museo del Carambolo” (Fig. x6).

Pero antes de abrir las puertas del centro de interpretación, faltaba un último paso previo...2023 fue el año en el que el Pleno del Ayuntamiento, siendo alcalde Víctor Ávila y delegado de Cultura Raúl Medina, aprobó declarar el 30 de septiembre Día de la Cultura Tartésica. Un día para recordar, tras 65 años, el hallazgo que trajo de vuelta de las leyendas el oro de Argantonio. El día en que la cultura tartésica, material y arqueológica, se

manifestó por primera vez en el Cerro del Carambolo. Un día para celebrar, recordar y aprender sobre el pasado protohistórico de Camas. En las ediciones que se han celebrado hasta ahora, se han realizado actividades con diversos colectivos y para diferentes tipos de público, conferencias y talleres con el fin de poder acercar a la ciudadanía el patrimonio histórico local.



Fig. X7

Entre 2023 y 2025, se fueron sucediendo noticias sobre el centro de interpretación, incluso fue anunciado en Fitur (fig. x7). Las obras de restauración del edificio de la antigua Casa Consistorial, avanzaban a paso lento pero seguro mientras que la empresa Intervento daba forma al discurso museográfico que acompañaría a los visitantes.

La apuesta era ambiciosa: acercar el conocimiento sobre la cultura tartésica, el yacimiento y el Tesoro de El Carambolo mediante

un discurso contundente y accesible a un público diverso, desde investigadores a visitantes que tienen su primer contacto con Tarteso, desde público infantil a adulto. No se trataría de un museo, ya que no albergaría restos ni materiales arqueológicos, sino un centro de interpretación y difusión del

La idea de que Camas debía contar con un lugar permanente en el que mostrar y compartir con la ciudadanía su patrimonio tartésico quedó marcada a fuego.



Fig. X8

conocimiento sobre el pasado, usando para ello las técnicas más modernas de recreación virtual e infográfica.

El camino ha sido largo hasta el 27 de febrero de 2026, día en el que finalmente se inauguró el Centro de Interpretación del Yacimiento y Tesoro del Carambolo (Fig. X8). Con la presencia de autoridades de las diferentes corporaciones municipales que iniciaron este camino, de la Diputación de Sevilla, académicos y representantes del mundo de la cultura de Camas, se abrieron por primera vez las puertas del centro de interpretación. Unas puertas que empezaron a dibujarse en la mente de muchos hace 24 años, cuando se volvieron a remover las entrañas del Carambolo y de cuyos estratos volvieron a emanar tesoros dignos de Argantonio, o de Baal y Astarté.

Hace 24 años se empezó este camino cuya semilla permaneció en el ánimo de muchas personas, algunas que ya hemos mencionado y otras que hay que mencionar como Cristóbal Guerrero o Paco Salas y otros miembros del Grupo de estudios locales, que nunca perdieron de vista esta empresa.

Sin embargo, y como dije al principio, 24 años no es nada en la inmensidad de la Historia. No son nada en comparación con el camino que ahora vuelve a dibujarse ante nosotros, las posibilidades de aprendizaje, de experiencias y de compartir el conocimiento sobre Tarteso que tenemos por delante. Como ya dijo Eva Pérez en su día sobre In Finibus Tartessorum no era el final, sino el comienzo de un camino. Siempre que se alcanza una meta se empieza un nuevo camino.



QUE VAN NUBES

re y anticuarios andaluces, influidos por la humanística, recuperan las referencias clásicas y testimonio de la antigüedad de la zona confundiendo deliberadamente Tarteso y la para reforzar la idea de la primicia del crisol en Occidente, apuntando al concepto de

Jeremías y los Salmos mencionan a Tarteso en metales y situada en los confines del mundo por una población de reconocidos cefebres espejados en Oriente, los cuales contaban y de gran capacidad con las que nutrían las su imagen muy similar a la que ofrecían los de Tarteso.

nombrar procede de uno de los tínetos de donas en su intento de huir de la presencia titulo por la ballena durante su travesía.

esos que vuelan como
no palomas a su palomar?
ue se reúnen para mí, con
eis al frente para traer
lejos, y con ellos su oro
r: el nombre del Señor,
el Santo de Israel,
rifica.

Isaías 60: 8-9



AL RESCATE DE LA MEMO

como los restos de Tarteso que se convierte en leyenda y su local del siglo XIX, en un contexto marítimo, resurge el interés por recuperar el primer reino de occidente". Para la inauguración de la capital de Argos en sus excavaciones n

se sumó a la investigación el y Arthur Evans - se p

recogidas por Dolana par

ados, es

cultura

med

urris

Belli

rient

MI PRIMERA FERIA



Adán Rubio
Villalón



Álvaro
Galloso Rodríguez



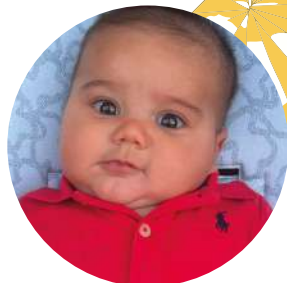
Andrés
Quintero Paz



Ángel
Martínez Pérez



Álvaro
Ortíz Moreno



Alfonso
Martín Ortega



Antonio
Angulo Morales



Antonio
Borrego
Montiel



Álvaro
Gallardo Miranda



Arabia
López Gómez



Arabia
Velasco Jiménez



Carla
Serrano Moreno



Cataleya
Guerrero
Medina



Asharaf Francisco
Pérez Castillo



Darío
Hidalgo
Cabanillas



Claudia
Rufin Muñoz



Cristina
Alcaraz Díaz



Daniel
Ruíz Rodríguez



David
Morato Romero



Diego
Calvo Guerrero



Emel Sanz
Chuquichaico



Estrella Rivero
Rodríguez



Sandro
Rivero
Rodríguez



Emma
Castillo Sánchez



Eric
Bonacini Pérez



Emma
Castro Herrera



Enrique
Pantoja Pulgares



Estefanía
Serrano Domínguez



Estrella
Toscano Ponce



Gala
Bautista Rodríguez



Gema
Martínez Vargas



Gonzalo
Barrera
Aramburu



Gonzalo
Carmona
Contreras



Juan
López
Arias



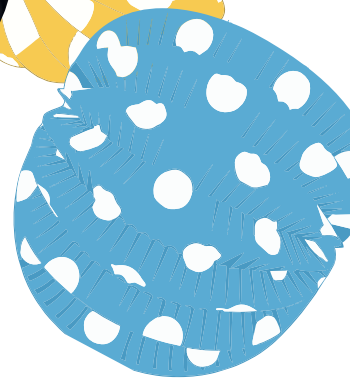
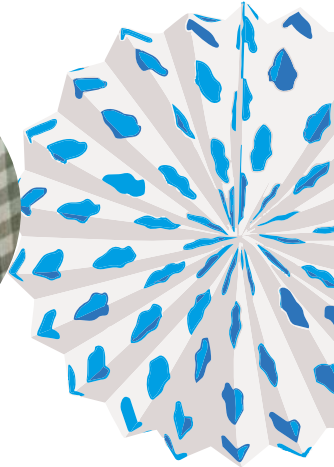
Jaime
Relaño Villegas



Ismael
Elkhadir Luque

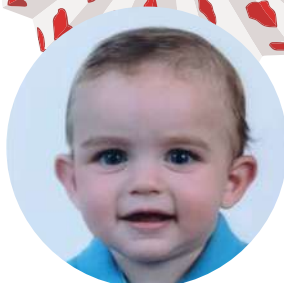


Lucas
Sánchez Jiménez





Lucía
García Luque



Manuel
Chacón Payán



Manuel
Maya González



Manuel
Prieto Valencia



Martín
Sánchez Jiménez



Mía
Guisado Lozano



Mireia
Fernández Corrales



Victoria
López Muñoz



Pepe
Ávila López



Salma
Borrego Esparragalejo



Samara
Gracia Sanz



Sergio
Perea Rosado



Triana
Pérez Gómez



Triana
Sánchez Jiménez



Valeria
Espinosa
Martínez



Valeria
Montero Flores

PROGRAMACIÓN FERIA Y FIESTAS PATRONALES

4 SEP. VIERNES

21:00 H.
EXCMO. AYTO.
DE CAMAS.

**Maratón 24 horas de
corte de jamón**

Evento solidario
a beneficio de la
investigación del Cáncer
de Mama a cargo de José
Manuel Angulo.

5 SEP. SÁBADO

09:00 - 14:00 H.
CASETA MUNICIPAL.

**Torneo de Fútbolín
"Ciudad de Camas".**

21:00 H.
PLAZA NTRA. SRA.
DE LOS DOLORES.

**Venta de blísteres de
jamón a beneficio de
AMAMA Sevilla.**
Asociación de Mujeres
con Cáncer de Mama.

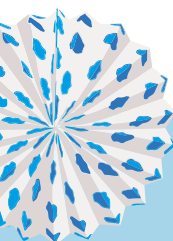
21:45 H.
SALÓN DE PLENOS
DEL EXCMO. AYTO.
DE CAMAS.

**Pregón de Feria y
Fiestas Patronales**

A cargo de
Lola Fernández
Sánchez, Carmen
Santos Fernández, Luisa
Castrejón Barragán y
Paqui Arance Agudo.

23:15 H.
PLAZA NTRA. SRA.
DE LOS DOLORES.

**Actuación de
Manuel Lombo.**



TIEMPO AZUL



Horario sin música en la zona de atracciones 19:00 A 22:00 H.
DURANTE TODOS LOS DÍAS DE FERIA (9-13 DE SEPTIEMBRE)

9 SEPT. MIÉRCOLES

21:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

**La noche del
"Pescaito" también
es Joven.**

Cena del pescaito para
los jóvenes de nuestro
municipio con edades
comprendidas entre
18 y 24 años.

00:00 H.
RECINTO FERIAL.
Alumbrado.

00:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

**Actuación:
La Corredera.**

02:00 H.
CASETA MUNICIPAL.
**Actuación:
Fafa (DJ oficial de
La Flamenca).**

04:00 H.
**Apagado del
recinto ferial.**



DÍA DE LA INFANCIA

Precio reducido en atracciones.

10 SEPT. JUEVES

21:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

Cena del "Pescaito".

Para los mayores de 65
años de nuestro
municipio.

00:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

**Actuación:
Raya Real.**

06:00 H.
**Apagado del
recinto ferial.**

11 SEPT. VIERNES

18:00 H.
CASETA MUNICIPAL.

**Actuación:
Chirigota del Bizcocho
"Sssshhhh!!".**

19:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

**Actuación:
Tributo de "Las
Guerreras K-POP".**

21:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

**Actuación:
Club Al Aire con el
espectáculo "Al Aire
Live Show"**

23:00 H.
RECINTO FERIAL.

FIESTA DEL
TORO DE FUEGO
INFANTIL.

Se quemará
un toro de fuego.

23:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

**¡La noche más
flamenca con el Loco
Bongo!**

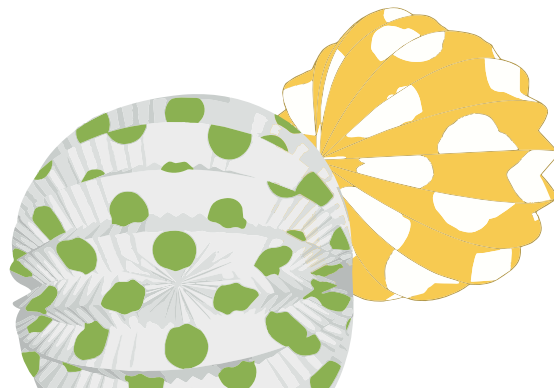
Música, juegos, pruebas,
premios, diversión
asegurada y muchas
otras sorpresas.

02:00 H.
CALLES
ADYADCENTES AL
RECINTO FERIAL.

**Fiesta del
toro de fuego.**

Se quemará
un toro de fuego.

06:00 H.
**Apagado del
recinto ferial.**



12 SEPT. SÁBADO

14:00 H.
CASETA MUNICIPAL.

Día de convivencia.

Con los colectivos y representantes del tejido asociativo de nuestro municipio.

17:00 H.
CASETA MUNICIPAL.

Actuación:
Chanely y Montoya.

17:00 A 20:00 H.
RECINTO FERIAI.

MINI FERIA INFANTIL.

Minicasetas de feria con juegos tradicionales de puntería, habilidad y destreza para niños y niñas.

18:00 H.
RECINTO FERIAI.

Pasacalle con
la Charanga
"Los Indecisos".

18:30 H.
RECINTO FERIAI.

La San Sebastián 2026

Gran encierro de ejemplares bravos de la ganadería camera. Pregón y chupinazo a cargo de la caseta "Amigos del Camas".

21:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

I Concurso de baile por sevillanas "Camas baila por sevillanas".

23:00 H.
RECINTO FERIAI.

FIESTA DEL TORO DE FUEGO INFANTIL.

Se quemará un toro de fuego.

23:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

Actuación:
Nolasco + artista invitado Diego Carrasco.

00:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

Actuación:
Haze.

02:00 H.
CALLES ADYADCENTES AL RECINTO FERIAI.

Fiesta del toro de fuego.

Se quemarán dos toros de fuego.

02:30 H.
CASETA MUNICIPAL.

Actuación:
DJ Javi Méndez + Los Santos.

06:00 H.

Apagado del recinto ferial.



LUDOPEQUEFERIA

SERVICIO GRATUITO DE LUDOTECA
MUNICIPAL EN EL RECINTO FERIA



DE 4 A 10 AÑOS | MÁX. 3 H.



21:00 A 00:00 H.

MIÉRCOLES
Y JUEVES



16:00 A 00:00 H.

VIÉRNES Y
SÁBADO

Aforo máximo: 40 niñ@s

13 SEPT. DOMINGO

06:30 H.
-FERROCARRIL
-JOAQUÍN CAMINO
-PACÓ CAMINO
-ÁNGEL
-JUAN AGUSTÍN
PALOMAR
-PLAZA DE LA
CONSTITUCIÓN

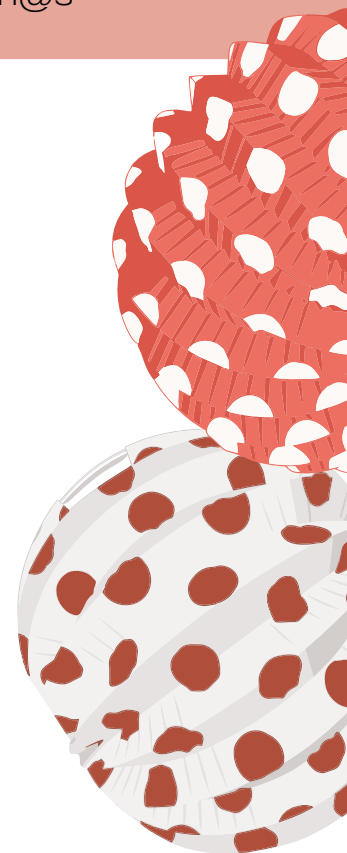
*Diana floreada
con la charanga
"Los Indecisos".*

20:30 H.
SALIDA: IGLESIA
SANTA MARÍA
DE GRACIA.

*Salida Procesional
de Ntra. Sra. de los
Dolores Coronada.*

00:30 H.
RECINTO FERIA Y
CALLE FERROCARRIL.

***Despedida y cierre
con espectáculo de
Drones.***





AYUNTAMIENTO DE
CAMAS